



Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

6494^a sesión

Jueves 10 de marzo de 2011, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Li Baodong	(China)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Wittig
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sr. Dunn
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Araud
	Gabón	Sr. Messone
	India	Sr. Hardeep Singh Puri
	Líbano	Sr. Salam
	Nigeria	Sr. Amieyeofori
	Portugal	Sr. Moraes Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Bellingham
	Sudáfrica	Sr. Sangqu

Orden del día

La situación en Somalia

Estrategia amplia para el logro de la paz y la seguridad en Somalia

Carta de fecha 3 de marzo de 2011 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas (S/2011/114)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Estrategia amplia para el logro de la paz y la seguridad en Somalia

Carta de fecha 3 de marzo de 2011 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas (S/2011/114)

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, deseo invitar a los representantes de Dinamarca, Egipto, Eritrea, Etiopía, Indonesia, Italia, Japón, Kenya, Noruega, Filipinas, Qatar, la República de Corea, Somalia, España, Sudán, Suecia, Tayikistán, Tailandia, Turquía, Uganda, Ucrania, los Emiratos Árabes Unidos y la República Unida de Tanzania a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia, Excmo. Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed, y solicito al Oficial de Protocolo que le acompañe a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia, Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, Sr. Augustine P. Mahiga, a participar en esta sesión. En nombre del Consejo, deseo dar la bienvenida al Sr. Mahiga, que participa en la sesión de hoy mediante videoteleconferencia desde Mogadiscio.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial para Somalia de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Boubacar Diarra, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe interino de la

delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Pedro Serrano, a participar en esta sesión.

Agradezco la presencia en esta sesión del Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, y del Ministro para África del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Excmo. Sr. Henry Bellingham.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2011/114, que contiene una carta de fecha 3 de marzo de 2011 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas, en la cual figura un documento de exposición de conceptos sobre el tema objeto de examen.

La cuestión de Somalia afecta a la paz y la seguridad del Cuerno de África, del continente africano y del mundo entero. En estos últimos años, gracias a los esfuerzos conjuntos de Somalia y de la comunidad internacional, y especialmente de las Naciones Unidas, se han obtenido avances hacia la solución de la cuestión de Somalia. Sin embargo, todavía existen enormes desafíos. Este debate abierto del Consejo de Seguridad tiene la finalidad de instar a la comunidad internacional a prestar una atención mayor y más constante a la cuestión de Somalia y a formular y aplicar una estrategia integral para lograr la paz, la seguridad y el desarrollo en Somalia.

Invito ahora al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, a tomar la palabra.

El Secretario General (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador de China, Sr. Li Baodong, por haber convocado esta sesión y por reunir a la comunidad internacional en favor de la causa de Somalia durante este período crucial. Le deseo el mayor de los éxitos como Presidente del Consejo de Seguridad. Aprecio su liderazgo.

También deseo dar las gracias al Primer Ministro de Somalia, Excmo. Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed, por su participación en la sesión de hoy. Asimismo, deseo agradecer la participación del Ministro del Reino Unido, Excmo. Sr. Henry Bellingham, y del Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Boubacar Diarra, a quien doy las gracias por todas sus contribuciones.

Me complace que podamos celebrar esta sesión con la participación de mi Representante Especial, Sr. Augustine Mahiga, que se suma a esta sesión mediante videoconferencia desde Somalia. Le agradezco sus contribuciones y las del personal de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, destinada a mantener el avance del proceso político. También doy las gracias a nuestro personal de la Oficina de las Naciones Unidas en Nairobi y de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por trabajar de manera incansable y por ayudar en la evacuación médica de tropas, especialmente en las últimas semanas.

La situación en Somalia requiere atención urgente. Los logros militares del Gobierno Federal de Transición y de la AMISOM son frágiles. La situación humanitaria es grave y la violencia persiste. Ante los llamamientos en favor de la buena gobernanza y de una vida digna en el África septentrional y en el Oriente Medio, es probable que también aumenten las expectativas en Somalia. Si actuamos ahora podremos consolidar los logros recientes y hacer que el futuro de Somalia sea más promisorio.

En los intensos combates que se han registrado últimamente docenas de valientes efectivos de mantenimiento de la paz de la AMISOM provenientes de Burundi y de Uganda hicieron el sacrificio supremo en favor de la causa de la paz. También está aumentando el número de víctimas civiles. He hablado con los Presidentes Nkurunziza y Museveni para manifestarles mi agradecimiento por su compromiso constante con Somalia. Asimismo, deseo expresar mis condolencias a las familias de las víctimas.

El Gobierno Federal de Transición y la AMISOM han logrado ampliar la línea de control en Mogadiscio. El Gobierno Federal de Transición y su aliado, Ahlu Sunnah Wal Jama'a, han abierto nuevos frentes en el sur de Somalia y han asumido el control de ciudades importante que anteriormente estaban bajo el dominio de grupos insurgentes. Debemos ayudarlos a consolidar estos logros para que se restablezcan la seguridad y la prestación de servicios básicos, asistencia humanitaria y apoyo para la recuperación y la reconstrucción. Esas mejoras destinadas al pueblo de Somalia y a los miles de desplazados internos que están en zonas controladas por el Gobierno Federal de Transición son clave para afianzar los logros militares que tanto ha costado alcanzar.

La AMISOM y las fuerzas del Gobierno Federal de Transición están logrando resultados en el frente militar. La AMISOM sería incluso más eficaz si contara con más recursos, incluidos helicópteros y apoyo de inteligencia, vigilancia y reconocimiento. La comunidad internacional debe cumplir con su parte. Existen deficiencias fundamentales en el módulo de apoyo de las Naciones Unidas a la AMISOM e insuficiencia de activos militares y equipo. Exhorto a los Estados Miembros a que aumenten sus contribuciones al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la AMISOM y a que efectúen reembolsos a los países que aportan contingentes por concepto de equipos de propiedad de los contingentes.

También debemos permitir que la AMISOM alcance su dotación autorizada completa. La consolidación de una fuerza viable está relacionada tanto con el número de efectivos como con los activos que los apoyen. Esto permitiría que el Gobierno Federal de Transición establezca un mayor espacio bajo su control, fomente vínculos directos entre el Gobierno y sus ciudadanos, y promueva el diálogo político y la reconciliación. También permitiría que las Naciones Unidas amplíen su presencia en Somalia.

Al mismo tiempo, las instituciones federales de transición deben estar a la altura del desafío en los planos político y de gobernanza y en el logro de la estabilidad. Los objetivos políticos claros deben ser el marco para los objetivos militares. Las instituciones federales de transición tienen la oportunidad de consolidar su autoridad en las zonas que están bajo su control, pero puede que esta oportunidad no dure. Las instituciones federales de transición deben encontrar una unidad de propósito. Ese espíritu debe ser la fuerza motriz que subyazga a las conversaciones sobre el final del actual período de transición y el próximo capítulo para Somalia. Los desacuerdos sobre la transición podrían tener repercusiones negativas en la situación de seguridad y en los esfuerzos por lograr la estabilidad, incluso en el destino de los efectivos recién capacitados de las fuerzas de Somalia.

Además, toda prórroga del período de transición tiene que ganarse. El centro de la atención debe ser el cumplimiento de las tareas pendientes de la transición, incluido el proceso constitucional. La elaboración de una constitución es fundamental porque ofrece una plataforma para la reconciliación nacional. El proceso finalmente permitiría a los somalíes elegir su propio destino, su propio marco para la gobernanza y sus

propios dirigentes. Este ejercicio debe ser abierto e inclusivo. Mi Representante Especial, el Sr. Mahiga, ha estado trabajando para facilitar el consenso sobre estas cuestiones. También ha trabajado estrechamente con los distintos dirigentes religiosos y de clanes para ampliar el proceso de reconciliación, como se ha estipulado en los Acuerdos de Djibouti.

La piratería frente a las costas de Somalia sigue siendo una amenaza grave y cada vez mayor. La comunidad internacional se ha movilizado para erradicarla y llevar a los perpetradores ante la justicia. Acojo con beneplácito el mejoramiento de la cooperación y del intercambio de información, así como el despliegue de considerables activos militares y otros activos. No obstante, está aumentando el número de ataques, y los piratas han ampliado su ámbito geográfico. En el informe reciente (S/2011/30, anexo) de mi Asesor Especial sobre cuestiones jurídicas relacionadas con la piratería frente a las costas de Somalia, Sr. Jack Lang, se subraya la necesidad de adoptar medidas urgentes. Debemos preparar una respuesta integrada basada en tres pilares: la disuasión, el desarrollo y la seguridad.

La Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, junto con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la Organización Marítima Internacional, recientemente han revitalizado el proceso de Kampala, un mecanismo para el diálogo que congrega al Gobierno Federal de Transición, a Somalilandia, a Puntlandia y a otras autoridades regionales de Somalia. Espero que este importante foro siga reuniéndose todo el año.

También me preocupa la sequía que tiene lugar en Somalia. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) informa de que, durante los dos últimos meses, la sequía ha provocado el desplazamiento de unas 50.000 personas. Muchas se trasladan a zonas urbanas en busca de ayuda. En la región de Hiraan de Somalia central, el 70% de la población está en crisis. No se han distribuido alimentos desde que, en enero de 2010, el Programa Mundial de Alimentos se viera obligado a suspender las actividades que realizaba allí.

Además de la sequía, las hostilidades están obligando a muchas personas a abandonar sus hogares y aldeas. Según el ACNUR, en las últimas semanas, cada semana 2.500 somalíes han sido registrados en los atestados campamentos de Dadaab que están en Kenya.

Antes de los combates y la sequía, esa cifra era de menos de 400. El año pasado Mogadiscio logró un hito terrible cuando se informó de que 7.600 personas habían resultado heridas por ataques con armas; el mayor número de víctimas en más de un decenio. Esa tendencia perturbadora persiste este año, ya que los hospitales de la ciudad han informado de que más de 1.000 personas han resultado heridas con armas desde enero.

Mediante el llamamiento humanitario de este año en favor de Somalia se espera recaudar 529 millones de dólares para cubrir las necesidades urgentes. Hasta el mes pasado, solamente se había desembolsado una cuarta parte de esa suma. El Coordinador del Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas ha asignado 15 millones de dólares del Fondo central para la acción en casos de emergencia. Se han asignado 50 millones adicionales provenientes de la financiación mancomunada para responder a la sequía. Sin embargo, sin la temporada tradicional de largas lluvias en abril, la situación se deteriorará aún más. La financiación insuficiente no es el único obstáculo; también carecemos de acceso a zonas de conflicto e inseguridad, donde las necesidades son mayores.

Somalia necesita nuestra ayuda con urgencia. Afronta un grado de violencia, condiciones climáticas perjudiciales e inseguridad que pueden afectar mucho incluso a países fuertes. La AMISOM y el Gobierno Federal de Transición han logrado algún progreso, pero necesitan más apoyo. Si reforzamos los logros militares, prestamos asistencia humanitaria y realizamos avances políticos, podremos encauzar a Somalia hacia una mayor estabilidad y paz. Si no lo hacemos, nos arriesgaremos a enfrentar una crisis humanitaria cada vez mayor, el deterioro de la situación de seguridad y una amenaza mayor para la paz y la estabilidad regionales.

Acojo con beneplácito la decisión del Consejo de Seguridad de autorizar el envío de más tropas a Somalia, así como el interés que el Consejo está demostrando en la situación en estos momentos. No obstante, la AMISOM y el Gobierno Federal de Transición necesitan más que autorizaciones sobre el número de tropas. Necesitan tropas, equipamiento y ampliación de la capacidad reales. El pueblo de Somalia necesita ver mejoras reales y tangibles. El pueblo de Somalia necesita asistencia humanitaria, estabilidad política y un proceso constitucional que les ofrezca esperanza.

Hagamos todo lo que podamos para que esto sea posible. Trabajando unidos y con visión de futuro podremos crear las condiciones que permitan a los somalíes sacar a su país de la violencia y avanzar hacia un futuro sin pobreza y sin miedo.

El Presidente (*habla en chino*): Agradezco al Secretario General Ban Ki-moon su declaración.

Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed, Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia.

Sr. Mohamed (Somalia) (*habla en inglés*): Es para mí un gran placer dirigirme a este órgano en el día de hoy para informarle sobre los éxitos que han alcanzado las instituciones federales de transición, incluido mi Gobierno, en sus primeros 100 días en funciones, así como sobre los desafíos que aún nos aguardan, cuando está a punto de concluir el séptimo año del sistema federal de transición de gobernanza en nuestra nación. Vengo hoy ante el Consejo a actualizarlo sobre los progresos que hemos realizado, los retos que nos esperan y las estrategias que esperamos poner en práctica para hacer frente a esos retos.

Como señalé en enero (véase S/PV.6467), y como se estipula en la hoja de ruta, las cinco prioridades principales de mi Gobierno son: mejorar la seguridad, fomentar la reconciliación, completar las tareas de la transición, incluida la conclusión de nuestro proceso constitucional; hacer frente a las crisis humanitarias y promover la buena gobernanza.

Permítame comenzar expresando mi más sincera gratitud y mi sentido reconocimiento por el apoyo constante que recibe Somalia de las Naciones Unidas, la Unión Africana (UA) y la comunidad internacional. Ese apoyo inquebrantable es fundamental para nuestros esfuerzos por librar a Somalia de su acérrimo enemigo, Al-Shabaab, que es parte de una amplia red terrorista mundial. En particular, agradecemos profundamente a los jóvenes y las jóvenes de los contingentes de la Unión Africana. Jóvenes de Uganda y Burundi que están sacrificando sus vidas por Somalia. Rendimos homenaje y llevamos luto en honor a aquellos que han pagado el precio más alto. Estamos eternamente agradecidos por su sacrificio invaluable.

Permítaseme dejar inequívocamente claro que mi Gobierno es un socio comprometido y creíble del Consejo en el empeño por derrotar a nuestros enemigos comunes, a saber, Al-Shabaab y la anarquía, es decir, la

piratería. Actualmente, nuestras tropas y las fuerzas de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) hacen esfuerzos tangibles para recuperar del enemigo grandes porciones de territorio en todo el país, incluso en la capital, Mogadiscio, y sus inmediaciones, como se muestra en el mapa que les he proporcionado. En momentos en que estamos movilizando al pueblo somalí para que respalde esos éxitos en materia de seguridad, y avanzamos conforme a nuestra detallada hoja de ruta para los próximos meses, confiamos en que alcanzaremos nuestro objetivo de que la mayor parte del sur de Somalia pase al control del Gobierno Federal de Transición. Consideramos que una vez logrado ese objetivo estaremos en mejores condiciones para cumplir las tareas transitorias que se estipulan en nuestra Carta Federal.

Estamos en la primera línea de defensa contra dos males, a saber, el flagelo de la piratería y la plaga del terrorismo. Es necesario que los derrotemos en su origen para lo cual se necesitarán cooperación y colaboración entre nosotros y la comunidad internacional. Luchar contra esos dos males requiere de los somalíes una mayor fortaleza y una mayor voluntad política, y de la comunidad internacional, un compromiso más firme y un mayor apoyo. Tenemos que entender que la anarquía es tanto la causa profunda como el caldo de cultivo del terrorismo y la piratería, a lo que contribuyen la pobreza y el desempleo, impregnados de fanatismo y adoctrinamiento religioso.

Recientemente vimos la cara humana de la piratería cuando inocentes estadounidenses fueron asesinados por piratas desalmados. Queremos transmitir nuestro más sentido pésame a sus seres queridos. No es posible derrotar el flagelo de la piratería en alta mar. La solución es conseguir que vuelva a reinar el estado de derecho en Somalia y ayudar a las comunidades ribereñas a encontrar medios de vida alternativos. Por otra parte, esos dos problemas no sólo se complementan sino que, además, se refuerzan entre sí. No nos sorprendería que, como hicieron en septiembre de 2001, los agentes de Al-Qaida en Somalia comenzaran a secuestrar barcos petroleros en alta mar y a usarlos como armas letales. ¿Para que molestarse en secuestrar un pequeño avión si uno puede secuestrar un petrolero?

En los últimos 100 días, mi nuevo Gobierno, compuesto de 18 ministros, todos ellos tecnócratas competentes de dentro y fuera del país, está transformando el panorama político y ganándose el

respeto de nuestros ciudadanos y de la comunidad internacional. Estamos plena y profundamente comprometidos a ejercer la buena gobernanza para mejorar nuestra capacidad y hacer realidad nuestra hoja de ruta nacional, que incluye lo siguiente.

En lo que respecta a la rendición de cuentas y la transparencia en la gestión financiera, hemos establecido, por primera vez, medidas que mejorarán tanto la recaudación de los ingresos públicos en el puerto y el aeropuerto de Mogadiscio, que son los dos servicios gubernamentales que más ingresos aportan al sector público, como la distribución de los fondos públicos. Desde el establecimiento de esas medidas, la recaudación de ingresos ha aumentado notablemente, de conformidad con el presupuesto estatal aprobado para 2011 por el Parlamento y las cuentas auditadas de 2010, que han sido presentadas a nuestros asociados internacionales.

En lo que respecta al grupo de tareas de lucha contra la corrupción, tras 20 años de desgobierno la corrupción en Somalia se ha hecho endémica, siendo la malversación de los fondos públicos una práctica desvergonzada. En ese contexto, el grupo de tareas de lucha contra la corrupción constituye una medida disuasoria esencial y necesaria para poner fin al abuso y el uso indebido de los fondos, los bienes y la propiedad públicos. Los miembros de mi Gobierno y yo, fuimos los primeros en firmar esas normas y procedimientos de lucha contra la corrupción, con la intención de enviar el mensaje de que este Gobierno tiene una política de cero tolerancia respecto de la corrupción y de las deleznable prácticas del pasado.

En lo que respecta al mejoramiento de los servicios, es esencial empoderar y reconstruir la capacidad de las instituciones públicas, de manera que puedan llegar a nuestros ciudadanos. Algunos de los éxitos alcanzados en este sentido incluyen la seguridad y la protección públicas, servicios de salud pública, nuevos o mejorados, la apertura de nuevas escuelas, la instalación de nuevo alumbrado público y los servicios de limpieza y recogida de basura.

En cuanto al sector público, gracias al mejoramiento de la iluminación en las calles y el patrullaje policial de día y de noche, las zonas de Mogadiscio bajo el control del Gobierno son mucho más seguras, como lo indica el aumento de la vida nocturna. Otro elemento crítico en nuestra estrategia de seguridad es la reforma que se viene llevando a cabo en

los servicios. Esos esfuerzos de reforma se centran en proporcionar la logística, las herramientas y el equipamiento necesarios, así como en garantizar que los salarios se paguen a tiempo.

Permítaseme hacer hincapié en la necesidad de que se desplieguen urgentemente los 4.000 efectivos adicionales de la Unión Africana que el Consejo de Seguridad autorizó para reforzar las actividades tendientes a restablecer la paz y la seguridad.

Una prioridad igualmente importante para mi Gobierno es el establecimiento de un programa de desarme, desmovilización y reintegración que sea eficaz y digno de crédito. Tras 20 años de conflicto continuo, muchos de nuestros jóvenes nunca han conocido en toda su vida lo que es la coexistencia pacífica. Restablecer su confianza en la sociedad y el Gobierno y reintegrarlos nuevamente en sus comunidades es una tarea a largo plazo que debemos iniciar de inmediato. Hemos ideado los medios para recibir y ayudar a un número cada vez más elevado de jóvenes desertores de las filas de Al-Shabaab. Con ese objetivo, estamos buscando también medios eficaces para luchar contra los esfuerzos de radicalización de los grupos insurgentes que destruyen las almas, no sólo en Somalia sino también en las comunidades de la diáspora en todo el mundo. Ello es esencial para ganar el corazón y la mente de nuestros jóvenes y asegurar su futuro.

Respecto del proceso de desarrollo constitucional, en nuestro intento de reformar el modelo del Gobierno Federal de Transición, hemos llevado a cabo con nuestros asociados internacionales un proceso que ha dado lugar a un proyecto de constitución. Para acelerar ese proceso aún más, contamos ya con una Comisión Constitucional Independiente, una Comisión Constitucional del Parlamento y un ministerio a nivel de Gabinete, que trabajan arduamente para coordinar y ultimar el proyecto de constitución y lograr el consenso necesario en las instituciones federales de transición y la población somalí.

En cuanto a la reconciliación y la divulgación, todos coincidimos en que la reconciliación y la solución de conflictos a los niveles local, nacional y regional son la piedra angular de la paz y la seguridad en nuestra nación. Con ese espíritu, mi Gobierno sigue participando en la solución de conflictos a través del diálogo y de medios pacíficos.

Los logros alcanzados en las dos misiones dirigidas por el Gabinete a las regiones centrales en los últimos 100 días lo demuestran. La primera resolvió la guerra candente entre dos clanes en Galmudug y Puntlandia, y la segunda entre los clanes en Galmudug y Himan y Heeb. Nuestro acuerdo con Ahlu Sunnah Wal Jama'a se mantiene firme, se está aplicando y seguirá siendo parte integrante del actual Gobierno. Permítaseme destacar nuevamente que las fuerzas de Ahlu Sunnah Wal Jama'a y del Gobierno Federal de Transición están realizando operaciones de seguridad de manera conjunta en muchas partes del país con buenos resultados.

En cuanto a la asistencia humanitaria, en vista de la ampliación de las operaciones de seguridad y de la sequía debilitante en todo el país, ha habido un gran aumento del número de desplazados internos. Sólo en Mogadiscio 80.000 desplazados internos se han trasladado a las zonas controladas por el Gobierno. Exhortamos a la comunidad internacional a que preste asistencia médica y alimentaria urgente para ayudar a los desplazados internos. Por nuestra parte, además de las instalaciones portuarias y aeroportuarias en Mogadiscio, estamos abriendo nuevos corredores a lo largo de nuestras fronteras, en particular en las partes central y meridional del país.

Como queda claro en este resumen de nuestra hoja de ruta, mi Gabinete y yo tenemos la voluntad y el compromiso de reconstruir las instituciones del Estado para satisfacer las necesidades básicas de nuestros ciudadanos. Nos estamos ganando el corazón y la mente de la población somalí. Un estudio reciente realizado en Mogadiscio por Media House, una organización de los medios de comunicación local e independiente, publicado este mes demuestra que el 75% de las personas encuestadas en Mogadiscio señalaron un gran descontento con Al-Shabaab y su ideología extremista. De los participantes, el 70% reconoció que el Gobierno Federal de Transición realiza un gran esfuerzo por llegar a las regiones y a los grupos de oposición. Por último, el 75% calificó a las fuerzas de la AMISOM y de la Unión Africana como amigos del pueblo somalí. Evidentemente, eso dista mucho de la opinión pública general de hace tan sólo unos meses.

En cuanto a las cuestiones de transición, el período de transición culminará el 20 de agosto. Si bien el mandato de siete años del actual Gobierno Federal de Transición ha tenido sus altibajos, se han

alcanzado algunos progresos. Sin embargo, me encuentro hoy aquí para reforzar nuestras consultas en curso como asociados con un interés común de llegar a un consenso sobre un marco en el período posterior a la transición.

Sobre todo, como se confirmó en la reunión del Gabinete celebrada el 7 de marzo en Mogadiscio, el poder ejecutivo ha aprobado lo siguiente: en primer lugar, la culminación oficial del mandato del Gobierno Federal de Transición el 20 de agosto de 2011, de conformidad con la Carta; en segundo lugar, la elección del Presidente y los diputados del Parlamento a celebrarse en julio de 2011; en tercer lugar, la elección del Presidente a celebrarse en agosto de 2011; en cuarto lugar, el nuevo Gobierno tendrá que disponer de suficiente tiempo para cumplir con las tareas de transición pendientes, como la ratificación de la Constitución y la creación de la comisión electoral; en quinto lugar, la reforma parlamentaria tendrá que iniciarse de inmediato de conformidad con la reforma en curso del poder ejecutivo y del sector de la seguridad; y, en sexto lugar, los nuevos dirigentes nombrarán a un Gobierno provisional para llevar al país a la categoría permanente de Estado.

Para concluir, permítaseme reiterar nuestro compromiso con nuestro pueblo y con la comunidad internacional. Afirmando ante el Consejo que recuperaremos nuestro territorio, nuestra identidad y nuestra dignidad de los extremistas. No comprometeremos los intereses de nuestra nación ni el futuro de nuestros hijos. Haremos todo lo que sea necesario para recuperar nuestra condición de Estado que protege sus fronteras de los enemigos, tanto nacionales como extranjeros, pone fin a todas las formas de piratería internacional, protege a sus ciudadanos y logra una nación en paz con sí misma y con sus vecinos.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Primer Ministro Mohamed por su declaración.

Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Boubacar Diarra.

Sr. Diarra (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En nombre del Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Excmo. Sr. Jean Ping, le doy las gracias por habernos invitado a informar al Consejo sobre la situación en Somalia y, en particular, a contribuir al debate sobre una estrategia amplia para el logro de la paz y la seguridad en Somalia. Deseo también

transmitir las disculpas del Sr. Jean Ping por no haber podido participar personalmente en el debate de hoy. Sr. Presidente: El Presidente Ping me ha pedido que le transmita a usted sus mejores deseos de éxito durante su Presidencia del Consejo.

Permítaseme comenzar reiterando el agradecimiento de la Unión Africana al Presidente del Consejo, al Secretario General y a todos los Estados miembros del Consejo de Seguridad por el interés y el compromiso de abordar la situación en Somalia. El número y la frecuencia de los debates sostenidos sobre Somalia son claro testimonio de ello. Otro testimonio elocuente es la alianza que existe entre las Naciones Unidas y la Unión Africana en el ámbito de la paz y la seguridad, y a la hora de abordar la situación en Somalia, en particular. Esa alianza está arrojando resultados positivos y tangibles. Agradecemos y valoramos esa alianza.

A pesar del apoyo del Consejo y de algunos resultados positivos, la situación en Somalia sigue siendo difícil. Comenzaré por la situación política. En vista de que el actual acuerdo de transición culminará el 20 de agosto y de que siguen pendientes tareas de transición clave, como la aprobación de un proyecto de constitución, la situación política en Somalia se encuentra en una difícil coyuntura.

Para responder a la necesidad de alcanzar un acuerdo posterior a la transición, en su 16º período ordinario de sesiones, celebrado los días 30 y 31 de enero de 2011, la Asamblea de la Unión Africana avaló la decisión adoptada por la Asamblea de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) en su período extraordinario de sesiones sobre Somalia de prorrogar el mandato del Parlamento Federal de Transición con el fin de permitir que el pueblo de Somalia gestione el orden político que queda por delante. En sintonía con esa decisión, el 3 de febrero el Parlamento aprobó una resolución en la que se prorroga por tres años el período de su mandato.

Junto con la IGAD y la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS), estamos canalizando todos los esfuerzos por cumplir las decisiones de la Cumbre de la Unión Africana, especialmente, en primer lugar, mediante las elecciones del Presidente del Parlamento y el Presidente; en segundo lugar, mediante la realización de reformas parlamentarias para mejorar la legitimidad e inclusión del Parlamento Federal de Transición, y, en tercer

lugar, mediante el establecimiento de un nuevo orden político. Seguimos comprometidos, junto con la IGAD y la UNPOS, a apoyar el proceso de adopción de una nueva Constitución para Somalia a la mayor brevedad.

En el frente militar, en las últimas dos semanas las fuerzas del Gobierno Federal de Transición, apoyadas por efectivos de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), que ahora ya superan los 8.000 soldados, han modificado significativamente la situación sobre el terreno en Mogadiscio. Los efectivos del Gobierno Federal de Transición, a los que apoyan los efectivos de la AMISOM, se han hecho con el control de posiciones clave en el noroeste de Mogadiscio, incluido el edificio del antiguo Ministerio de Defensa, que sirvió de principal centro logístico y operacional de Al-Shabaab. Esos avances son los últimos de una serie de progresos firmes que nuestras fuerzas han estado realizando desde el verano del año pasado.

Quisiera expresar una vez más nuestro pésame a las familias de nuestros valientes soldados que han pagado el precio supremo durante esas operaciones recientes y, al mismo tiempo, reiterar nuestro agradecimiento a los Gobiernos de Burundi y de Uganda por su compromiso y despliegue de más efectivos en Somalia bajo la AMISOM.

Me complace informar al Consejo de que, tras esos avances, el Gobierno Federal de Transición ahora controla efectivamente cerca del 60% de Mogadiscio. En la actualidad, el Gobierno controla por completo siete distritos de Mogadiscio. De manera importante, alrededor del 80% de la población de la ciudad, de aproximadamente 2 millones de personas, vive en esas zonas y se halla bajo el control del Gobierno Federal de Transición y de sus fuerzas somalíes.

La situación humanitaria sigue siendo atroz. Se ha visto exacerbada por la hambruna provocada por la sequía. Además, Al-Shabaab sigue cometiendo actos que violan de manera flagrante todas las normas de las sociedades civilizadas. No sólo dirige sus ataques contra el Gobierno Federal de Transición y la AMISOM con granadas, artefactos explosivos improvisados y atentados suicidas, sino que también utiliza a civiles inocentes como escudos humanos, en violación flagrante del derecho internacional humanitario. Está impidiendo el flujo de la asistencia humanitaria hacia la población necesitada y perpetúa el

asedio contra la población, que ahora es rehén de su ideología.

Pese a los progresos registrados en Somalia, debo insistir en que el grupo de la oposición armada, Al-Shabaab, aún lucha por expulsar al Gobierno Federal de Transición y la AMISOM de Somalia para seguir sembrando el terror entre el pueblo somalí e incluso mucho más allá de lo que lo hicieron el año pasado en Kampala (Uganda). La situación en Somalia supone claramente una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. En consecuencia, se necesita una respuesta enérgica de la comunidad internacional.

Por lo tanto, permítaseme en esta coyuntura expresar algunas ideas para que el Consejo las examine cuando delibere sobre una estrategia amplia para la paz y la seguridad en Somalia. Esas recomendaciones se basan en la estrategia de la Unión Africana, que incluye los pilares político y de seguridad.

El pilar político de la estrategia de la Unión Africana gira en torno a la necesidad de apoyar a las instituciones federales de transición. En esta encrucijada de la transición, la Unión Africana estima que las instituciones federales de transición necesitan el apoyo de la AMISOM. Eso las ayudará en sus esfuerzos por satisfacer las aspiraciones de la población y también facilitará el final de los actuales acuerdos de transición, lo que permitirá pasar la página a un nuevo orden en agosto.

El pilar de la seguridad de la Unión Africana es un medio para alcanzar el objetivo político que acabo de exponer. Incluye disposiciones para mejorar el nivel de efectivos de la AMISOM y el concepto revisado de las operaciones que conformaron la decisión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y del Consejo de Seguridad al término de su reunión de 15 de octubre de 2010. Requiere el despliegue de 20.000 efectivos en toda Somalia y, en particular, de 12.000 en Mogadiscio.

Con esto se debe conseguir que la Unión Africana alcance tres grandes objetivos políticos y militares: en primer lugar, mejorar el entorno de seguridad tanto en Mogadiscio como en sus alrededores; en segundo lugar, crear un entorno propicio para un mayor compromiso político entre el Gobierno Federal de Transición y los grupos somalíes que se hallan al margen del proceso de paz, incluidos los grupos de la oposición armada, las administraciones locales y regionales en todo el país, y, finalmente, ultimar la

nueva Constitución. En tercer lugar, crear un entorno propicio para la prestación de asistencia humanitaria y la prestación de servicios públicos para la población necesitada de Mogadiscio.

Los objetivos políticos y de seguridad que he mencionado se pueden lograr con el apoyo de la comunidad internacional y, sobre todo, con el apoyo permanente del Consejo a la AMISOM. Ciertamente, acogemos con agrado el apoyo del Consejo, tal como se detalla en su resolución 1964 (2010), de 22 de diciembre de 2010. No obstante, la Unión Africana requiere urgentemente el apoyo del Consejo por otras vías. Con especial referencia a un enfoque amplio, la Unión Africana desea reiterar las solicitudes hechas al Consejo por el Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, Embajador Lamamra, el pasado diciembre.

En primer lugar, la Unión Africana pide al Consejo que siga apoyando las instituciones federales de transición somalíes y sus fuerzas de seguridad, incluso mediante la formación especializada, los equipos y las iniciativas para cubrir las necesidades de bienestar del personal.

En segundo lugar, pide al Consejo que mejore el módulo de apoyo a la AMISOM, financiado mediante las contribuciones prorrateadas de las Naciones Unidas, sobre la base de una dotación recientemente autorizada y facilitando el reembolso del equipo de propiedad de los contingentes, incluidos los equipos de mayor y menor envergadura, y el pago de los salarios de los efectivos con arreglo a las tarifas de las Naciones Unidas, para garantizar a la Misión un apoyo adecuado, previsible y sostenible.

En tercer lugar, la Unión Africana solicita que el Consejo autorice la realización de operaciones navales frente a las costas de Somalia para proporcionar un apoyo más directo y tangible a la AMISOM. Ese apoyo podría adquirir la forma de operaciones de disuasión marítima y vigilancia aérea para evitar la entrada de elementos foráneos a Somalia y de vuelos y entrega de armas y municiones a los grupos armados del país que llevan a cabo ataques contra el Gobierno Federal de Transición, la AMISOM y la población somalí.

En cuarto lugar, se pide al Consejo que asegure la aplicación efectiva de las sanciones contra todos quienes obstaculicen el proceso de paz y reconciliación en Somalia, en particular mediante el apoyo financiero, material y logístico a los grupos que llevan a cabo

ataques contra el Gobierno Federal de Transición, el pueblo somalí y la AMISOM.

En quinto lugar, la Unión Africana pide al Consejo que plantee la cuestión de la piratería frente a las costas de Somalia de manera holística, con el fin de abordar eficazmente sus causas subyacentes y otras amenazas serias que afectan a los medios de vida y el bienestar del pueblo somalí, en particular la pesca ilícita y el vertimiento de sustancias y desechos tóxicos frente a las costas de Somalia.

Por último, la Unión Africana pide al Consejo que fortalezca la asistencia humanitaria a Somalia y, en particular, que alivie el sufrimiento actual de la población causado por la hambruna.

Para concluir, en nombre de la Unión Africana quisiera reiterar nuestro agradecimiento al Consejo de Seguridad por sus esfuerzos incansables, tenaces y valerosos por resolver la situación en Somalia. La Unión Africana reconoce y agradece completamente el apoyo de la comunidad internacional a Somalia. Estamos ya solo a unos meses del fin de la transición. Durante los próximos meses hará falta más apoyo. Lo que hagamos para abordar la situación en Somalia, cuándo lo hagamos y cómo lo hagamos será decisivo.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Diarra por su declaración.

Deseo recordar a todos los oradores que deben limitar sus intervenciones a un máximo de cuatro minutos, a fin de que el Consejo pueda trabajar con diligencia. Ruego a las delegaciones que deseen formular declaraciones extensas que tengan la amabilidad de distribuir sus textos por escrito y presentar oralmente en el Salón una versión resumida.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Bellingham (Reino Unido) (*habla en inglés*): Estoy agradecido por la oportunidad de hablar de Somalia en un momento tan importante. También quisiera dar las gracias al Secretario General, al Representante Especial de la Unión Africana, Sr. Diarra, y al Primer Ministro de Somalia, Sr. Mohamed Abdullahi-Farmaajo, por sus excelentes contribuciones a este debate.

El Gobierno del Reino Unido considera que Somalia es una prioridad clave. Esa es la razón por la que estoy hoy aquí. Sr. Presidente: Le agradezco en

sumo grado que facilite este debate. Por lo que he escuchado hasta ahora, del debate de hoy destacaría nuestro deseo común de poner fin a 20 años de inestabilidad, que han traído conflicto y catástrofe humanitaria al pueblo somalí y que han amenazado a los pueblos de la región y de otros lugares con la piratería y el terrorismo. Me complace que el Secretario General haya mencionado la piratería y la necesidad de actuar urgentemente; en este sentido, agradezco sumamente el informe del Sr. Jack Lang (S/2011/30, anexo).

En las últimas semanas, hemos podido constatar hasta qué punto la situación en Somalia es complicada. Quisiera encomiar a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por lo que está haciendo en nuestro nombre y, en particular, en nombre del pueblo somalí. Me sumo a otros para rendir homenaje a los valientes soldados de la AMISOM por la profesionalidad y la dedicación que han demostrado al actuar eficazmente contra la tiranía corrupta y brutal de Al-Shabaab. En particular, quisiera expresar mi agradecimiento a los Gobiernos de Uganda y Burundi por el compromiso que han demostrado y transmitir asimismo mi sincero pésame a los familiares de quienes han perdido la vida en los enfrentamientos recientes. La valentía de los efectivos de la AMISOM a la hora de conseguir avances territoriales nos recuerda que la AMISOM sigue necesitando nuestro apoyo y orientación.

Tal como el Secretario General ha señalado, los logros son frágiles. No se trata solamente de neutralizar los ataques de los insurgentes, sino también de proteger a los civiles de la mejor manera posible, con arreglo al derecho internacional humanitario. Hace poco el cuartel general de la fuerza adoptó medidas para aumentar la capacidad de la AMISOM para proteger a los civiles. Lo celebramos, pero hace falta más para asegurarnos de que la AMISOM cuente con los recursos necesarios y siga obteniendo avances. Por cierto, también acojo con satisfacción los avances que se han conseguido en el sur del país.

Me complace anunciar que dentro de poco el Reino Unido aportará al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la AMISOM una contribución de 3 millones de dólares no sujeta a condiciones. Insto a otros países donantes a que hagan contribuciones similares que no estén sujetas a ninguna condición.

Está claro que no hay una solución fácil a la inestabilidad de Somalia. Por sí solas, las medidas militares no permitirán instaurar una paz duradera. Necesitamos un proceso político que sea legítimo e inclusivo y que permita a todos aquellos somalíes que se oponen a la violencia desempeñar un papel positivo en el futuro de su país. Animamos a las Naciones Unidas y a la Unión Africana a que sigan trabajando juntas para desarrollar una estrategia política y militar coordinada que beneficie realmente al pueblo somalí.

En menos de seis meses, en agosto de 2011, se prevé que termine el período de transición. No podemos permitir que se cree un vacío político, pero tampoco podemos continuar sencillamente como si nada hubiera cambiado. Los esfuerzos recientes por prorrogar el período de transición unilateralmente sin una reforma o consultas reales no han suscitado consenso. En realidad, no han hecho sino dañar la legitimidad y la credibilidad de las instituciones federales de transición. Me resulta inquietante saber que se ha procedido a una nueva reorganización del Gobierno Federal de Transición, ya que esto da a entender que las luchas políticas intestinas revisten más prioridad para dicho Gobierno que la reconciliación y la prestación de servicios al pueblo somalí.

El Reino Unido considera que las instituciones federales de transición no deberían prorrogarse sin antes reformarse para que sean más representativas y legítimas y rindan más cuentas al pueblo somalí. Deben celebrarse amplias consultas dentro de Somalia y con la comunidad internacional sobre qué tipo de arreglo debería seguir al actual. Me ha alentado que el Primer Ministro, Excmo. Sr. Abdullahi-Farmaajo, haya explicado varias mejoras en los servicios, pero hay que ampliarlas. Por lo tanto, quisiera pedir que entre todos trabajemos de manera más eficiente, bajo el liderazgo del Representante Especial, Sr. Mahiga, tanto con las instituciones federales de transición como con las administraciones regionales y locales para crear un nuevo arreglo político más inclusivo.

El Reino Unido apoya plenamente a Augustine Mahiga en sus esfuerzos por negociar la manera de avanzar. Me alegra mucho que vaya a participar en este debate y que esté escuchándonos.

La nefasta situación humanitaria que impera en Somalia, agravada por la sequía, pone de manifiesto la necesidad de actuar de manera concertada para garantizar un futuro más estable para el pueblo somalí.

Encomio al Coordinador del Socorro Humanitario y pido que se preste más apoyo a las Naciones Unidas y se respalden más los esfuerzos humanitarios bilaterales en Somalia.

Este año 2011 se cumplen 20 años del desplome del Estado somalí. Para muchos somalíes, la situación sigue siendo desesperada, y muchos de ellos se ven obligados a huir de su hogar y separarse de la familia. Toda una generación de niños somalíes ha crecido sin conocer la paz, sin ir a la escuela, sin tener las oportunidades más básicas que muchos de nosotros sencillamente damos por sentadas.

Con todo, hay indicios alentadores. A nivel local, los somalíes trabajan de consuno para establecer zonas de estabilidad y para contrarrestar actos de extremismo, terrorismo y piratería. Tenemos la oportunidad de ayudar a los somalíes a avanzar a partir de esas iniciativas. Creo que Somalia está literalmente en una encrucijada. Si el reciente progreso militar y político se mantiene, y si las iniciativas contra la piratería dan resultado —y creo que sí pueden darlo—, entonces el futuro es prometedor. La otra posibilidad es increíblemente deprimente y sombría. Debemos evitarla. Para ello, debemos trabajar conjuntamente. Creo que todos tenemos la responsabilidad de actuar y el Reino Unido aportará su contribución.

Sr. Messone (Gabón) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, mi delegación quisiera agradecerle la iniciativa de celebrar un debate sobre la aplicación de una estrategia general para la paz y la seguridad en Somalia. Quisiera dar las gracias al Secretario General y al Sr. Boubacar Diarra por sus exposiciones informativas. Me satisface contar con la presencia del Primer Ministro de Somalia, Excmo. Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed, y del Sr. Henry Bellingham.

El 20 de agosto terminará el período de transición en Somalia. A pesar de los esfuerzos desplegados por la comunidad internacional para reinstaurar la paz en dicho país, todavía hay que superar múltiples desafíos. En cuanto a la evaluación de la situación que se nos ha presentado hoy, mi delegación opina que una estrategia general en Somalia que integre los aspectos políticos, de seguridad, socioeconómicos y humanitarios constituye la manera más eficaz de solucionar la crisis de dicho país de manera duradera.

Compartimos la preocupación manifestada ante la situación política de Somalia. El Gobierno Federal de

Transición debería ampliar más su base política y tomamos nota de los esfuerzos expuestos por el Primer Ministro. El proceso de reconciliación debería afianzarse más. La nueva constitución sigue siendo una prioridad. La lentitud de los progresos al respecto alimenta la incertidumbre sobre la situación que prevalece, lo que exige de parte de las autoridades más voluntad y compromiso políticos.

El Gabón comparte el deseo de que la acción del Gobierno sea más eficiente sobre el terreno. Su misión principal debe consistir en finalizar el proceso constitucional, del cual depende la culminación del proceso político. Es igualmente importante concluir las demás tareas de la transición, en particular prestar servicios básicos a la población de Somalia, que sigue siendo la más afectada por la crisis. Considero que es también una prioridad del Gobierno Federal de Transición fortalecer la cohesión en el seno de las instituciones bajo su autoridad. Creemos que la decisión unilateral adoptada recientemente por el Parlamento de prorrogar su mandato por tres años más se aparta de esta noción.

Desde esta perspectiva, mi delegación exhorta a todas las partes a que concierten cuanto antes los acuerdos posteriores a la transición, de conformidad con el Acuerdo de Djibouti, con el cual el Gabón sigue comprometido. Con ese fin, mi delegación respalda una solución de avenencia, que garantice tanto la legitimidad de los acuerdos políticos en vigor como el control de las fuerzas somalíes que actualmente se capacitan.

Para llevar adelante el proceso de paz en Somalia hay que reforzar tanto la estrategia política como la militar, a fin de mejorar, en primer lugar, la situación de seguridad sobre el terreno. En ese sentido, mi delegación desea rendir un homenaje muy merecido a los efectivos de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por los infatigables esfuerzos que han desplegado para garantizar la seguridad, como se observa en las mejoras significativas de la situación en Mogadiscio. A este respecto, mi delegación expresa su solidaridad a Uganda y a Burundi por los sacrificios que siguen haciendo para restablecer la paz y la estabilidad en Somalia.

La AMISOM sigue haciendo frente a muchos problemas sobre el terreno. Hay movimientos rebeldes, como Al-Shabaab, que siguen siendo una amenaza real. Por ello, urge que la comunidad internacional ponga

fin a la financiación ilícita de estos grupos, así como a los suministros de efectivos y armas que reciben en las fronteras. Por tanto, debemos fortalecer los actuales mecanismos de sanciones del Consejo centrándonos en la adopción de medidas selectivas.

Asimismo, es cada vez más necesario aumentar las capacidades operacionales de la AMISOM. Para ello, el Consejo de Seguridad debe hacer todo lo posible para dar seguimiento a las recomendaciones contenidas en la resolución 1964 (2010), en especial con respecto al envío de 4.000 efectivos adicionales. También debe velar por la eficacia de su despliegue y su financiación. Esta medida será clave, teniendo en cuenta la situación precaria que impera sobre el terreno. También debemos recordar que la falta de financiación previsible para la AMISOM y la imposibilidad de reembolsar las sumas adeudadas en concepto de equipos limitan su capacidad para cumplir su mandato.

En este sentido, mi delegación hace hincapié en la necesidad de tener en cuenta las recomendaciones que hizo aquí la Unión Africana en octubre de 2010 con el fin de que la AMISOM pudiera ser más eficaz sobre el terreno. También sería apropiado que los países donantes aumentaran sus contribuciones al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas, creado en apoyo de las operaciones de la AMISOM.

La situación humanitaria se deteriora cada vez más en Somalia. Si la comunidad internacional no adopta medidas enérgicas, la sequía y los combates seguirán causando más pérdidas de vidas humanas. Por ello, mi delegación insta a una mayor movilización de los asociados de Somalia para que presten asistencia a las personas que la necesitan. En este proceso, el Consejo debe velar por que las partes acaten el derecho internacional humanitario, concretamente la obligación de proteger a los civiles, no utilizar a niños, como combatientes y permitir la libre circulación de la asistencia humanitaria.

No podría abordarse la situación en Somalia sin referirse a la grave amenaza de la piratería. Compartimos las evaluaciones y las conclusiones del informe Jack Lang (S/2011/30, anexo) sobre esta cuestión. Recuerdo que mi delegación siempre ha recalcado la necesidad de hacer frente a la piratería simultáneamente a las amenazas a la seguridad en el territorio del país. Por ello, apoyamos la iniciativa de una estrategia amplia.

Desde esta misma perspectiva, encomiamos la aprobación por la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, junto con la AMISOM, de una estrategia regional conjunta. El carácter interdependiente de los desafíos que hay que enfrentar en relación con las cuestiones políticas, de seguridad y humanitarias justifica esta estrategia amplia que todos apoyamos.

Mi delegación apoya la declaración de la Presidencia que el Consejo de Seguridad aprobará al final de este debate.

Sr. Wittig (Alemania) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Presidencia de China por haber convocado la sesión de hoy. Alemania también agradece sobremedida las claras y exhaustivas observaciones del Secretario General. Me complace en especial la presencia del Primer Ministro, Sr. Abdullahi Mohamed, y del Representante Especial para Somalia de la Comisión de la Unión Africana, Embajador Diarra, así como la presencia, por videoconferencia, del Representante Especial del Secretario General, nuestro amigo Augustine Mahiga, desde Mogadiscio. Deseo dar una bienvenida muy cordial al Ministro para África del Reino Unido, Excmo. Sr. Bellingham.

Alemania suscribe la declaración que pronunciará la delegación de la Unión Europea más adelante.

El Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad singular de abordar los enormes problemas que enfrenta Somalia. Alemania aboga por una labor continua y centrada del Consejo con respecto a Somalia, en estrecha cooperación con los agentes regionales y, sobre todo, con nuestros asociados de la Unión Africana.

El conflicto en Somalia ha durado demasiado tiempo. Ha atraído actividades terroristas internacionales y ha proporcionado el caldo de cultivo para la piratería. Amenaza la paz y la seguridad internacionales, pero, ante todo, su costo humano es inaceptable. Este costo humano nos recuerda nuestras responsabilidades humanitarias, especialmente con respecto a los grupos vulnerables, como los refugiados, las mujeres y los niños. Ellos siguen siendo los más afectados por la violencia. Nos preocupa el espacio humanitario tan limitado. Exhortamos a todas las partes en el país a que garanticen el acceso irrestricto de la asistencia humanitaria, así como la seguridad de todo el personal de asistencia humanitaria. Pedimos también la aplicación inmediata de todas las conclusiones del Grupo de Trabajo del Consejo de

Seguridad sobre los niños y los conflictos armados en Somalia.

Cinco meses antes de que termine el período de transición, es urgente promover una estrategia política clara para llevar a cabo las tareas restantes de la transición. Todos nosotros —a saber, el Consejo de Seguridad, los agentes en Somalia, los países vecinos y todos los demás interesados— debemos seguir aunando esfuerzos para lograr progresos tangibles.

Alemania reitera su pleno apoyo al proceso de Djibouti. El Gobierno de Somalia debe centrarse ahora en concluir el proceso de elaboración de una constitución, llegar a los grupos de la oposición armada mediante el diálogo dondequiera que sea posible y acertado y prestar servicios de seguridad y básicos al pueblo somalí. Las instituciones federales de transición deben poner fin a sus luchas políticas intestinas. Son responsables ante su pueblo. Deben abstenerse de adoptar medidas unilaterales, como la reciente prórroga de su mandato por el Parlamento Federal de Transición.

La comunidad internacional tiene que seguir apoyando al pueblo y a las instituciones somalíes, en particular las instituciones de seguridad, para poder trabajar con miras a estabilizar a Somalia. Siempre que sea posible, debemos estudiar los medios de ampliar nuestro apoyo a las regiones de Somalia que gozan de una estabilidad y una seguridad relativas, incluidas Somalilandia y Puntlandia. También debemos instar a una mejor cooperación entre estas regiones y el Gobierno Federal de Transición en Mogadiscio. También consideramos necesario ponerse en contacto con las administraciones locales, las comunidades y la sociedad civil en su conjunto. Consideramos que sus tradiciones y sus experiencias pueden contribuir de manera significativa al proceso político sobre el terreno. En una perspectiva a más largo plazo, una cooperación ampliada entre todos los agentes podría aumentar las oportunidades de desarrollo económico y social más allá de esas regiones, para mejorar la situación en toda Somalia.

La piratería que se origina en Somalia debe abordarse de manera global. Las Naciones Unidas y todos los demás agentes internacionales deben proseguir sus esfuerzos comunes en este sentido. Alemania seguirá participando activamente en este empeño.

Permítaseme referirme a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Reiteramos nuestro pleno apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia y a los países que le aportan contingentes, y esperamos que se despliegue plenamente en un futuro cercano, de conformidad con la resolución 1964 (2010). Alemania y la Unión Europea prestan una amplia asistencia a la AMISOM y a los países que aportan contingentes. Recientemente, Alemania aportó equipos esenciales a los contingentes burundianos de la AMISOM por un valor de más de 5 millones de dólares. Invitamos a otros donantes a sumarse a nuestro esfuerzo común en apoyo de la AMISOM.

Alemania está impresionada con la labor profesional y fructífera que han llevado a cabo la AMISOM y los países que le han aportado contingentes, en cumplimiento de su ingente tarea. Les damos las gracias por su dedicación, y nos alienta el avance obtenido sobre el terreno, en Mogadiscio y otros lugares. Nos entristecen enormemente las recientes bajas entre los soldados de la AMISOM.

El último punto que quiero abordar está relacionado con el futuro de la presencia de las Naciones Unidas en Somalia. Alemania insta a las Naciones Unidas a empeñarse en reforzar su presencia en Somalia y, sobre todo, en Mogadiscio, tal como ha subrayado el Secretario General en su último informe. Acogemos con beneplácito los recientes esfuerzos a este respecto de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia y del equipo de las Naciones Unidas en el país. Una mayor presencia de las Naciones Unidas sobre el terreno puede contribuir a un compromiso más directo con las distintas comunidades, logrando así una solución política para Somalia.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a China por la organización de este debate sobre Somalia, que da inicio a una reflexión sobre la manera de estabilizar el país y lograr la paz, cuando se acerca el vencimiento del mandato de las instituciones federales de transición. También deseo dar las gracias a los Sres. Mahiga y Diarra, así como al Primer Ministro de Somalia, por sus contribuciones. Asimismo, me sumo a la declaración que formulará la Unión Europea.

El Gobierno de Transición, las facciones y milicias aliadas y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) han lanzado una ofensiva contra los rebeldes de Al-Shabaab. Celebramos los esfuerzos y los sacrificios asumidos por los contingentes que han

participado, así como los éxitos obtenidos sobre el terreno en Mogadiscio y en el sur de Somalia. Las fuerzas de Uganda y Burundi llevan a cabo valientemente su misión en el seno de la AMISOM, y han pagado un alto precio en estas últimas semanas. Francia, por su parte, se ha hecho cargo del transporte y el cuidado de algunos soldados heridos de la AMISOM.

Esa ofensiva ayudará a debilitar a los extremistas y a garantizar la seguridad de una gran parte del territorio somalí y de la capital. No obstante, ese enfoque militar no puede constituir una solución por sí solo; debe ser el complemento de una estrategia política más amplia. Desde ese punto de vista, hay que reconocer que los avances logrados han sido insuficientes.

Las instituciones federales de transición han alimentado rivalidades institucionales estériles. No han logrado ampliar su representatividad ni han conseguido proporcionar a la población los servicios mínimos que ésta precisa. Sin embargo, debemos celebrar las primeras iniciativas del nuevo Gobierno: se ha presentado un presupuesto al Parlamento, se ha establecido como objetivo prioritario la seguridad de la población civil, se ha reforzado la lucha contra la corrupción, y los funcionarios reciben ahora su sueldo. Todos esos son avances notables que debemos reconocer y reforzar.

Necesitamos una estrategia política nueva para Somalia. ¿Cuáles deben ser las prioridades? En primer lugar, la renovación del marco institucional, ya que el Estado no puede seguir teniendo un carácter transitorio. Para evitar la ausencia de un marco institucional en agosto, las autoridades somalíes deben abocarse a la tarea de finalizar y aprobar una constitución. Asimismo, las instituciones federales de transición —sobre todo, el Parlamento— deben reformarse, a fin de representar a todas las partes de la sociedad somalí, de acuerdo con el espíritu del Acuerdo de Djibouti, sobre la base de un diálogo tan incluyente como sea posible con todas las partes, incluidas las administraciones provinciales, los representantes de la sociedad civil y las milicias que estén dispuestas a renunciar a la violencia.

A ese respecto, lamentamos la decisión unilateral del Parlamento de Transición de prolongar su propio mandato. Felicidades al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, por la labor que ha

emprendido en el ámbito de las consultas, y lo alentamos a revitalizar los mecanismos de concertación previstos en el Acuerdo de Djibouti. Debe reanudarse el diálogo con las regiones, especialmente con Puntlandia, y con los grupos aliados, incluido Ahlu Sunnah Wal Jama'a.

La segunda prioridad es la seguridad y la prestación de servicios básicos a la población somalí. Para las autoridades somalíes debe ser prioritario obrar en favor de la población. El apoyo a las instituciones de transición debe traducirse en resultados visibles para los somalíes.

¿Cómo alcanzar esos objetivos? En primer lugar, el papel de las Naciones Unidas será determinante. Es necesaria una presencia mayor, permanente y coherente de las Naciones Unidas en Mogadiscio. Instamos a los organismos y programas de las Naciones Unidas a desplegar urgentemente sus medios al servicio de la población y los territorios accesibles. La actividad de las Naciones Unidas debe traducirse en logros concretos en provecho de los somalíes; Queda mucho por hacer a ese respecto.

Somos igualmente conscientes de los escasos recursos del Gobierno somalí. El apoyo financiero de la comunidad internacional solicitado por el Primer Ministro corresponde a una necesidad práctica y a una lógica política que debe escucharse. Finalmente, para sellar la alianza entre las instituciones somalíes y la comunidad internacional podría fijarse una nueva hoja de ruta conjunta que enumere los objetivos respectivos de las instituciones somalíes, así como también de las Naciones Unidas, y que vaya acompañada de un calendario. Tal instrumento permitiría establecer un marco estratégico coherente y concertado para el período posterior a la transición. Una evaluación periódica sería indispensable. El apoyo de la comunidad internacional a las instituciones somalíes debería ser proporcional a los resultados concretos obtenidos.

Concluiré abordando la cuestión de la piratería. En el informe sometido por el Sr. Lang (S/2010/30, anexo) se recuerda la urgencia de encontrar soluciones para el tratamiento judicial y penitenciario de los piratas. Teniendo en cuenta lo que está en juego para la comunidad internacional y para la región, celebramos la intención de la Federación de Rusia de proponer próximamente un proyecto de resolución al Consejo de Seguridad para poner en práctica las propuestas contenidas en dicho informe, que buscan colocar a

Somalia en el seno de un dispositivo de lucha contra la impunidad.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Celebramos la participación del Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia en la sesión de hoy del Consejo de Seguridad, y hemos escuchado con atención su valoración. La compleja situación militar y política y la situación humanitaria en Somalia hacen aún más urgente la tarea de establecer una estrategia internacional coordinada para hallar una solución. Las instituciones federales de transición somalíes deben desempeñar el papel rector en ese proceso.

La tarea prioritaria ahora es garantizar la seguridad en Somalia. Es necesario lograr un avance militar y político decisivo. En particular, es necesario consolidar y fortalecer aún más las estructuras de defensa y seguridad del país. La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) sigue siendo un factor clave para la estabilización en Somalia. Expresamos nuestra gratitud a los Gobiernos de Burundi y Uganda pues sus unidades forman la espina dorsal de la Misión.

Tanto los donantes como las Naciones Unidas deben proporcionar apoyo predecible y oportuno a los efectivos de mantenimiento de la paz de la Unión Africana. Abogamos por aumentar rápidamente el tamaño de la Misión hasta el nivel previsto en la resolución 1964 (2010).

Fortalecer el contingente militar de la AMISOM y el sector de la seguridad del Gobierno Federal de Transición tiene la finalidad, sobre todo, de proteger a los civiles y de dismantelar la capacidad militar de Al-Shabaab como principal factor de destrucción en Somalia. Por consiguiente, debemos cerrar los canales externos que proporcionan apoyo a la facción armada somalí. El Consejo de Seguridad debe seguir centrándose en la tarea de asegurar regímenes de sanciones eficaces que incluyan sanciones selectivas, que deberían imponerse sobre la base de información objetiva y demostrada.

El logro de una solución pacífica en Somalia dependerá en gran medida de la propia población somalí. El Gobierno Federal de Transición y el Parlamento deben fortalecer sus bases sociales, incluso garantizando que la población tenga servicios sociales y económicos, y también estableciendo contactos con la oposición constructiva, así como procurando la

amplia participación de la población en las deliberaciones sobre la futura Constitución de la nación y estableciendo los parámetros para el desarrollo del país después del período de transición.

Apoyamos el proceso de ampliación por etapas de la presencia de las Naciones Unidas en Somalia y las medidas encaminadas a mejorar la coordinación de sus actividades. Encomiamos los esfuerzos del Representante Especial, Sr. Mahiga, y, en este contexto, es importante seguir teniendo en cuenta las condiciones de seguridad en las que trabajan los miembros del personal de las Naciones Unidas.

La difícil situación humanitaria que prevalece en Somalia y la financiación magra de los programas de asistencia también son motivos de preocupación. Acogemos con beneplácito los esfuerzos desplegados por organizaciones humanitarias que trabajan en condiciones militares y políticas muy difíciles.

El problema de la piratería sigue empeorando. Los piratas siguen asesinando a personas, y las medidas para combatir la piratería no están a la altura de los acontecimientos. El Consejo de Seguridad debe adoptar medidas decisivas con urgencia para evitar que la situación se deteriore aún más. La delegación de Rusia tiene la intención de presentar en breve un nuevo proyecto de resolución sobre la piratería, cuyo objetivo sería lograr una solución integral de este problema, incluida la cuestión muy importante de la lucha contra la impunidad. Esperamos que los miembros del Consejo apoyen nuestra iniciativa.

Rusia, junto con los dirigentes de Somalia y con asociados regionales e internacionales, seguirá esforzándose por que se logre una paz estable en el país sobre la base del Acuerdo de Djibouti y en interés del fortalecimiento de la estabilidad y la seguridad en la región.

Sr. Dunn (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado este debate público muy importante y por aportar una perspectiva global de la situación en Somalia. Permítaseme también agradecer al Secretario General su exposición informativa. Asimismo, quisiera dar las gracias al Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición, Sr. Mohamed, por sus observaciones y a los Representantes Especiales, Sres. Mahiga y Diarra, por su participación en el día de hoy.

En nombre de los Estados Unidos, permítaseme expresar mis profundas condolencias por los que resultaron muertos y heridos en los recientes combates que tuvieron lugar en Somalia contra Al-Shabaab y sus aliados. En la actual ofensiva, los efectivos de mantenimiento de la paz de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las fuerzas nacionales de seguridad somalíes han hecho gala de profesionalidad, dedicación y valentía. Merecen nuestra gratitud. Elogio la determinación y el compromiso de los Gobiernos de Burundi y Uganda, que aportan contingentes. La comunidad internacional debe esforzarse más por atender a las necesidades de la AMISOM proporcionando efectivos, equipos y recursos.

Como hemos escuchado esta mañana, la situación en Somalia sigue siendo preocupante. La población somalí atraviesa una situación humanitaria atroz. Estamos muy preocupados porque la mayoría de aproximadamente 2,4 millones de somalíes que necesitan asistencia humanitaria urgente, la mayoría de los cuales vive en zonas que se hallan bajo el dominio de Al-Shabaab, zonas en las que está disminuyendo el espacio humanitario. Hace más de un año, el Programa Mundial de Alimentos se vio obligado a suspender sus programas en el territorio controlado por Al-Shabaab debido a las amenazas y exigencias hechas contra su personal. Al-Shabaab ha expulsado a varias organizaciones no gubernamentales y a organismos de las Naciones Unidas.

La incapacidad de prestar asistencia humanitaria en condiciones que empeoran ha hecho que muchos más somalíes busquen refugio y ayuda en países vecinos. Mi Gobierno encomia a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, al Programa Mundial de Alimentos, al UNICEF, al Comité Internacional de la Cruz Roja y a otros por los esfuerzos que hacen para seguir prestando servicios en condiciones difíciles a los desplazados internos y los refugiados somalíes que están en Kenya, Djibouti, el Yemen y Etiopía, a cuyos Gobiernos agradecemos su hospitalidad.

Nos preocupan profundamente las amenazas constantes para la paz y la seguridad planteadas por extremistas radicales, delincuentes y otros saboteadores en Somalia. La inestabilidad y la falta de oportunidades económicas siguen incentivando la piratería frente a las costas de Somalia, lo cual amenaza no sólo al pueblo de Somalia y a los

navegantes, sino también la estabilidad de la región en general. La piratería frente a las costas de Somalia está obstaculizando profundamente la prestación de asistencia humanitaria esencial para la región, el comercio internacional a través del Océano Índico y el bienestar de los marinos que atraviesan esas aguas frente a las costas. Como se ha señalado, el mes pasado cuatro estadounidenses perdieron la vida trágicamente a manos de los piratas somalíes que los habían secuestrados.

El grado de la violencia empleada por los piratas se está intensificando y su ámbito de operaciones se está ampliando. Esas tendencias son preocupantes, y la comunidad internacional, incluido el Consejo, debe esforzarse más por encarar esta situación absolutamente inaceptable no sólo intensificando los esfuerzos de prevención y mejorando la responsabilidad judicial, sino también persiguiendo a quienes financian, planifican y organizan actividades de piratería. En este sentido, los Estados Unidos recientemente organizaron una reunión especial de miembros interesados del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia para seguir examinando lo que puede hacer la comunidad internacional para perseguir a quienes se benefician ilícitamente con esas actividades despreciables. Instamos firmemente a la comunidad internacional a que apoye esos esfuerzos.

Los Estados Unidos encomian a los 20 países, incluidos varios miembros del Consejo, por los esfuerzos que realizan, mediante los que han creado una patrulla naval multinacional para efectuar operaciones a fin de combatir la piratería y salvaguardar los buques. Además, mientras estudiamos alternativas para garantizar que los piratas sean enjuiciados, esperamos que la comunidad internacional siga prestando apoyo y mejorando los programas relacionados con el procesamiento que ya se están ejecutando. Acogemos con beneplácito las contribuciones aportadas por las Naciones Unidas y el Grupo de Contacto. Esperamos que la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, trabaje para garantizar que las distintas iniciativas que se proponen se complementen entre sí.

A medida que avanzamos, la capacidad de encarcelamiento debe ser el elemento clave en el que deben centrar la atención tanto el Consejo como el Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia. Como el Asesor Especial del Secretario General sobre cuestiones jurídicas, Sr. Jack Lang, dejó en claro en su amplio informe que presentó al Consejo

(S/2011/30, anexo), este seguirá siendo un problema, independientemente del mecanismo de enjuiciamiento que adoptemos.

Los obstáculos para una Somalia estable no pueden ser subestimados. Con arreglo al enfoque doble, los Estados Unidos siguen apoyando el proceso de paz de Djibouti y al Gobierno Federal de Transición incluso mientras prestan apoyo a otras entidades locales y regionales de Somalia que buscan la paz, rechazan el terrorismo y desean trabajar con el Gobierno Federal de Transición. Nos preocupan cada vez más las luchas internas incesantes y la falta de progreso en la reforma de la gobernanza, la prestación de servicios básicos para la población somalí y una coalición política funcional que pueda gobernar y estabilizar a Somalia en general.

Esperamos que el Gobierno Federal de Transición aproveche los logros de la AMISOM para avanzar hacia la realización de sus tareas de transición y ampliar la difusión en toda Somalia, un objetivo que consideramos crucial. También exhortamos al Gobierno Federal de Transición a que adopte medidas de inmediato para mejorar sus instituciones financieras y procedimientos. Estamos procurando obtener una mayor rendición de cuentas respecto de los fondos de asistencia proporcionados por la comunidad internacional y por fuentes de ingresos como el puerto de Mogadiscio. En este sentido, los Estados Unidos han suministrado asesores financieros al Ministerio de Finanzas para ayudar en la rendición de cuentas en materia de ingresos. Instamos al Gobierno Federal de Transición a que mejore sustancialmente su gobernanza y sus esfuerzos de seguridad y a que demuestre en forma constante su compromiso en este sentido.

Por último, los Estados Unidos no respaldan la prórroga unilateral de tres años del Parlamento Federal de Transición. Nos oponemos también a toda afirmación en el sentido de que simplemente se debería prorrogar al actual Gobierno Federal de Transición su mandato más allá de agosto de 2011, si no se cuenta con una hoja de ruta clara para Somalia sobre la manera en que el Gobierno Federal de Transición debería llevar a cabo la transición hacia un gobierno representativo dentro de un plazo definido.

Para lograr progresos verosímiles, consideramos que el Gobierno Federal de Transición y el Parlamento deben iniciar negociaciones serias con los asociados regionales, el Representante Especial, Sr. Mahiga, y los

principales partidarios de la comunidad internacional para determinar la estrategia a seguir, que sea sensata y realista. Quisiera expresar especialmente nuestro agradecimiento por la labor y la orientación constantes que ha proporcionado el Representante Especial, Sr. Mahiga, en este sentido. El resultado de este proceso debe permitir que se avance hacia el objetivo de una solución política amplia, una estrategia para la reconciliación y una paz duradera.

Sr. Sangqu (Sudáfrica) (*habla en inglés*): La situación política, humanitaria y de seguridad en Somalia sigue planteando una importante amenaza no sólo para la paz y el desarrollo en Somalia, sino también para la paz y la seguridad mundiales. Hasta ahora, la comunidad internacional ha estado encarando la situación en Somalia de manera poco sistemática. Por consiguiente, acogemos con beneplácito la iniciativa de la Presidencia china de convocar este debate oportuno para examinar una estrategia amplia que permita lograr la paz y la seguridad en Somalia.

Damos las gracias al Primer Ministro de Somalia Excmo. Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed, al Secretario General y al Embajador Diarra de la Unión Africana por sus declaraciones. Damos también las gracias al Sr. Henry Bellingham por su mensaje de hoy y agradecemos la participación, por videoconferencia, del Representante Especial del Secretario General, Embajador Mahiga.

La conclusión del período de transición, el 20 de agosto, se acerca. Es fundamental que el Gobierno Federal de Transición, con la ayuda de la comunidad internacional, redoble sus esfuerzos para completar las tareas de transición que aún se encuentran pendientes. Para ello se requerirá la aplicación plena del proceso de paz de Djibouti y de la hoja de ruta para que se ejecuten las tareas de transición aún pendientes, según lo anunció el Primer Ministro Mohamed. Todos los esfuerzos deben dirigirse a la conclusión del proceso de elaboración de la Constitución, llegar a los que están fuera del proceso de Djibouti y lograr la reconciliación política. Para ello también se requerirá la unidad de propósitos entre los dirigentes políticos somalíes a la hora de hacer frente a estas complejas tareas. La titularidad nacional respecto de la administración futura de Somalia sigue siendo crítica para garantizar la sostenibilidad de estos procesos.

Mi delegación celebra y apoya plenamente los esfuerzos del Representante Especial, Sr. Mahiga, para

lograr la participación de los principales interesados durante el tiempo que resta del período de transición y sobre los acuerdos para el período posterior a la transición. Alentamos al Representante Especial a celebrar consultas políticas amplias con todos los protagonistas en Somalia, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y la Unión Africana. El carácter inclusivo de la administración futura de Somalia sigue siendo crítico para garantizar la sostenibilidad de este proceso. En este sentido, es preciso aproximarse a todos los somalíes que deseen contribuir a una solución política para el país. Somalilandia, Puntlandia y otras entidades locales tienen también un importante papel que desempeñar en el proceso político en Somalia.

Sudáfrica acoge con beneplácito la reciente adopción de una estrategia regional conjunta por las Naciones Unidas y la IGAD. Esta estrategia intenta promover un enfoque común respecto de los desafíos políticos, de seguridad y humanitarios, así como hacer frente a las dificultades institucionales y financieras que afectan el proceso de paz y la gestión de la transición del Gobierno Federal. Opinamos que esto dará un mayor impulso a la intensificación de los esfuerzos de los principales protagonistas en la gestión de la transición.

Estamos convencidos de que el éxito del Gobierno Federal de Transición depende de su capacidad para obtener dividendos políticos y socioeconómicos, así como para proporcionar seguridad a su pueblo. Los acontecimientos que han tenido lugar recientemente en otros lugares demuestran claramente que la seguridad es fundamental para la estabilidad y el desarrollo sostenible a largo plazo. Por consiguiente, los esfuerzos en el plano político deben complementarse con la prestación de servicios básicos para la población de Somalia. Instamos a la comunidad internacional a proporcionar todo el apoyo necesario al Gobierno Federal de Transición en este sentido. Ello no sólo mejorará la legitimidad y credibilidad del Gobierno Federal de Transición, sino que también atenderá a las necesidades de los ciudadanos somalíes.

A Sudáfrica le preocupa profundamente la situación humanitaria que impera en Somalia, donde se informa de que cada mes centenares de civiles pierden la vida y miles de heridos ingresan a los hospitales, así como de la existencia de un alarmante número de desplazados internos. Instamos a la comunidad internacional a contribuir al llamamiento humanitario

para Somalia de 2011, por la suma de 529 millones de dólares, que se ha formulado con miras a aliviar este sufrimiento humano.

Los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición y la comunidad internacional serán inútiles si no se garantiza un entorno de seguridad favorable que permita al Gobierno centrarse en las tareas esenciales de la gobernanza y el fomento institucional durante el período que resta para la conclusión del período de transición.

A pesar de los éxitos de las fuerzas del Gobierno y de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) tenemos que lamentar la muerte de decenas de sus efectivos en Mogadiscio y sus alrededores. Teniendo en cuenta la gravedad de la situación de seguridad en Somalia, es vital fortalecer a la AMISOM y garantizar que reciba un nivel de apoyo que se corresponda con los graves retos que debe enfrentar sobre el terreno. Ello debería incluir la entrega de recursos financieros mediante cuotas para el pago de las prestaciones a los efectivos y el reembolso por el uso de los equipos que son propiedad de los contingentes, así como el aporte de capacidad aérea y multiplicadores de la fuerza de la AMISOM. Sudáfrica acoge con beneplácito el apoyo que actualmente prestan los asociados bilaterales al Fondo Fiduciario para la AMISOM. Alentamos a los asociados a proporcionar este apoyo sin condiciones.

Una estrategia integral para Somalia tendría que tener en cuenta el hecho de que el refuerzo de la Misión no es un fin en sí mismo. La AMISOM está llevando a cabo la importante tarea de apoyar al Gobierno, pero no tenemos que limitarnos simplemente a mantener con vida al Gobierno. La estrategia a largo plazo es contribuir a consolidar las instituciones de Gobierno para que puedan mantenerse por sí mismas. Será fundamental en la lucha contra la oposición armada fortalecer las propias instituciones de seguridad de Somalia. Unas fuerzas de seguridad somalíes fuertes y eficaces permitirán al Gobierno ampliar su zona de control y crear un entorno seguro para facilitar la ampliación de la presencia de las Naciones Unidas en Mogadiscio.

En lo que respecta a la piratería frente a las costas de Somalia, mi delegación apoya los esfuerzos en curso para responder a este desafío. Opinamos que para encarar el flagelo de la piratería habrá que aplicar un enfoque mundial que aborde las causas subyacentes,

promueva las oportunidades económicas y haga frente a los aspectos políticos y de seguridad vinculados a la piratería. El desarrollo de actividades generadoras de ingresos y de la industria pesquera en las costas, así como la realización de investigaciones sobre las acusaciones relativas a las actividades de pesca ilícita y el vertimiento de sustancias tóxicas contribuirían también a invertir la creciente tendencia de la piratería. Seguimos convencidos de que la piratería no es sino un síntoma de los desafíos para la seguridad que se enfrentan en tierra firme. Para encarar ese reto de manera integral, es preciso prestar más atención a la inseguridad en tierra firme.

En los próximos meses, el Gobierno Federal de Transición y la comunidad internacional disponen de la oportunidad de garantizar que la población de Somalia disfrute de la paz y la seguridad que durante tanto tiempo no han tenido. Mi delegación considera que se necesita un impulso renovado de los somalíes y la comunidad internacional para acercarse al cumplimiento de ese objetivo. El Consejo de Seguridad, por su parte, debe continuar dando un seguimiento regular y atento a todas las cuestiones relacionadas con Somalia, de conformidad con su estrategia integral para encarar los problemas del país.

Sr. Hardeep Singh Puri (India) (*habla en inglés*):
Sr. Presidente: Deseo que quede constancia de cuán agradecidos le estamos por haber organizado el debate público de hoy, que es muy oportuno y nos permite examinar de manera integral la situación en Somalia. Deseo también dar las gracias, en particular, al Secretario General por fijar el rumbo y el tono de nuestro debate. Asimismo, doy las gracias al Embajador Diarra, Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana.

El Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia, Excmo. Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed, merece nuestro agradecimiento muy especial por su amplio resumen sobre los logros obtenidos hasta el momento por su Gobierno, así como sobre sus planes para el futuro inmediato. Me resulta particularmente inspiradora la determinación que demostró el Primer Ministro en cuanto a recuperar su tierra, su identidad y su dignidad de manos de los extremistas. Deseo asegurar al Primer Ministro el compromiso permanente de la India a apoyar todo esfuerzo significativo dirigido a promover la paz, la reconstrucción y el fomento institucional en Somalia.

De conformidad con las conversaciones que mantuvo nuestro Embajador a inicios de esta semana en Mogadiscio, incluso con el Primer Ministro, examinaremos los medios de fomentar la capacidad en los distintos ámbitos que el Primer Ministro definió como importantes para hacer frente a la piratería.

La India y Somalia están ligadas por dos milenios de historia y cultura comunes. Nos separa el mismo mar. Últimamente, en Mogadiscio, Kismayo y otras ciudades somalíes se han asentado prósperas comunidades indias. Aún hoy, la India es el hogar de muchos somalíes. Muchos somalíes recuerdan a sus maestros indios. Últimamente, cuando Somalia se vio inmersa en circunstancias difíciles, la India aportó numerosos contingentes de personal de mantenimiento de la paz, así como equipos navales y aéreos a la Fuerza de Tareas Unificada y a la Operación de las Naciones Unidas en Somalia II. La labor de equipos médicos indios entre la población civil aún es recordada. También seguimos participando activamente en el Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia, a la vez que mantenemos vigentes las medidas dirigidas a proteger a nuestros marinos y nuestro comercio marítimo.

Las cuestiones relativas a la paz y la seguridad que encaran Somalia, sus inmediateces y la región en general son asuntos que nos atañen a todos. Deseo también felicitar a las Fuerzas del Gobierno Federal de Transición y a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por sus recientes éxitos. Tomo nota también de la evaluación del Secretario General en el sentido de que ese esfuerzo es actualmente frágil y es necesario respaldarlo, y tenemos toda la intención de hacerlo.

Transmitimos nuestras sinceras condolencias por los sacrificios que se han realizado. Hemos recibido informes sobre las difíciles circunstancias en las que operan los distintos contingentes. Asimismo, deseo dejar constancia de nuestro agradecimiento a la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM por el buen trabajo que viene realizando. El Consejo debería examinar las recomendaciones formuladas por la Unión Africana y otros para apoyar a la AMISOM, a Somalia y a su pueblo.

Sin embargo, los esfuerzos internacionales para restablecer la seguridad en Somalia no tendrán éxito mientras Al-Shabaab siga generando recursos internos para sus actividades. Por consiguiente, nos gustaría ver

que las fuerzas del Gobierno controlaran el puerto de Kismayo a fin de que Al-Shabaab no se apropie indebidamente de los ingresos del puerto. Al mismo tiempo, todos los interesados deberían realizar esfuerzos serios para cortar el suministro de armas a Al-Shabaab.

Es importante romper todo nexo entre las fuerzas nacionales de desestabilización y los agentes externos que les dan apoyo, cuyo objetivo es introducir combatientes externos o armas y municiones. Ello exige una vigilancia eficaz de las sanciones vigentes y un compromiso común para que se cumplan.

La sequía en Somalia y en los países vecinos ha alcanzado proporciones preocupantes en tierras que ni siquiera en tiempos normales son bendecidas suficientemente con recursos hídricos. Estamos dispuestos a trabajar con el Gobierno para ayudar al pueblo somalí en ese sentido.

Una de las consecuencias lamentables de la tragedia más grande y actual en Somalia es la piratería. No sólo ha tenido un efecto desestabilizador en el comercio y la seguridad a los niveles regional y mundial, sino también ha causado mucho sufrimiento a los marinos y sus familiares. El asesinato reciente de cuatro ciudadanos estadounidenses por piratas es sólo un ejemplo, y lo condenamos enérgicamente.

Como mencioné en el debate del Consejo celebrado el 25 de enero de 2011 (véase S/PV.6473), los piratas somalíes operan cada vez más lejos de las costas de Somalia. Los incidentes recientes de piratería se están produciendo a unas 250 millas náuticas de las costas de la India. El cambio de los ataques hacia el sur y el este del Océano Índico refleja la capacidad de los piratas de adaptarse para evitar el corredor de seguridad establecido por las fuerzas navales y ampliar su alcance a unas 1.000 a 1.200 millas de las costas de Somalia. La Marina y el Servicio de Guardacostas de la India han intensificado su vigilancia contra los piratas en la zona económica exclusiva de la India. Recientemente neutralizaron dos buques nodriza utilizados por los piratas.

La cuestión de los marinos tomados como rehenes por los piratas y su difícil situación no ha sido tratada por el Consejo de Seguridad. Mi delegación considera que los medios y arbitrios para tratar esa cuestión exigen un examen sumamente urgente y exhaustivo de parte de las Naciones Unidas.

La Oficina Marítima Internacional informó que sólo en 2010, 1.016 marinos de todas las nacionalidades fueron secuestrados por los piratas somalíes, 638 de los cuales siguen siendo rehenes. Es motivo de grave preocupación para nosotros que 53 nacionales indios a bordo de buques secuestrados sigan cautivos por los piratas. Por lo general, los rehenes son de origen obrero y suelen ser el único sostén de sus familias. La responsabilidad primordial de la liberación de los rehenes recae en los propietarios de los buques de que se trate. Lamentablemente, se ha observado que, en muchos casos, esos propietarios no asumen la responsabilidad ni muestran el interés suficiente para garantizar la liberación de los marinos que emplean. En muchas circunstancias, los marinos tienen que sufrir difíciles condiciones cuando están cautivos y suelen ser torturados por sus captores.

A mi delegación le preocupa muchísimo esa cuestión. Las democracias en particular son sensibles a la opinión pública y se ven afectadas por el sentimiento público de la necesidad de actuar ante las situaciones adversas que afrontan sus ciudadanos. Tiene que haber una respuesta más eficaz que la comunidad internacional pueda dar de manera colectiva. Me alentaron las declaraciones formuladas por mi colega ruso, y espero con interés recibir información acerca de su iniciativa sobre la piratería para poder respaldarla.

La India ha participado plenamente en los esfuerzos del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia, y seguiremos trabajando con los demás países. La Marina de la India viene participando en las patrullas contra la piratería en el Golfo de Adén desde octubre de 2008.

Trabajaremos con las autoridades somalíes y apoyaremos la labor de la Unión Africana y de este Consejo de una manera constructiva. Nos complace que aún en tiempos difíciles se estén aplicando con éxito en Somalia programas de cooperación bilateral, como la red electrónica panafricana. Asimismo, esperamos con interés la visita del Viceprimer Ministro para la Planificación y Cooperación Internacional, Excmo. Sr. Abdiweli Ali. Seguiremos trabajando con Somalia.

Sr. Barbalić (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo dar las gracias a Su Excelencia el Secretario General por su exposición informativa, y darles una cálida bienvenida al Primer Ministro de Somalia, Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed, y al Representante Especial del Presidente

de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Boubacar Gaoussou Diarra, y expresarles nuestro agradecimiento. Además, quisiera dar una cálida bienvenida al Ministro para África del Reino Unido, Sr. Henry Bellingham.

Permítaseme subrayar que Bosnia y Herzegovina se suma plenamente a la declaración que formulará la Unión Europea más adelante en la mañana. Deseo ahora destacar algunos aspectos adicionales.

Deseo comenzar nuestra declaración felicitando a la Presidencia de China por haber organizado este debate importante y oportuno sobre Somalia puesto que se acerca el final del período de transición.

Bosnia y Herzegovina comparte la opinión de las demás delegaciones en el sentido de que el proceso de paz se encuentra en una coyuntura difícil y de que es de suma importancia adoptar una estrategia amplia para lograr la paz y la estabilidad en Somalia. Reiteramos nuestro pleno apoyo al Gobierno Federal de Transición, teniendo presente que el proceso de paz de Djibouti sigue siendo el único marco viable para la conciliación, el fomento de la confianza y la estabilidad a largo plazo en el país. Instamos a todas las partes fuera del proceso de paz de Djibouti a que se sumen a él y trabajen de consuno en bien del pueblo somalí. En ese sentido, deseamos recalcar la importancia de la titularidad nacional del proceso de transición en Somalia. Pedimos a todos los interesados en Somalia que hagan todo lo posible, mediante la unidad y el compromiso pleno, por cumplir los compromisos contraídos sin dilación y compartir la culminación exitosa del período de transición.

Consideramos sumamente importante que las instituciones federales de transición se abstengan de adoptar medidas unilaterales para que no tengan un efecto negativo en la situación general humanitaria, política y de seguridad. Además, pedimos a esas instituciones que redoblen sus esfuerzos en las esferas de la reconciliación nacional, la conclusión de la constitución, el fomento de la capacidad, el fortalecimiento de las fuerzas de seguridad y la ampliación del espacio político en el país mediante el diálogo inclusivo.

Otro aspecto importante para garantizar la paz y la estabilidad en Somalia es el fortalecimiento de las instituciones del Estado para garantizar la prestación de servicios básicos a la población. Para alcanzar ese objetivo, es importante que la comunidad internacional

realice nuevos esfuerzos y brinde el apoyo necesario a las instituciones federales de transición, incluso mediante la capacitación y el equipamiento de las fuerzas de seguridad de Somalia.

Bosnia y Herzegovina sigue profundamente preocupada por la situación de seguridad en Somalia. Condenamos todos los actos y ataques terroristas en el país, sobre todo los que van dirigidos contra la población civil. Nos preocupan gravemente los informes sobre violaciones de los derechos humanos contra mujeres y niños y el reclutamiento de niños por las partes en el conflicto, incluido el reclutamiento por piratas.

Uno de los motivos principales para el reclutamiento de jóvenes y niños por los piratas y los insurgentes es la falta de seguridad financiera. Por lo tanto, la recuperación socioeconómica debe ser una de las prioridades de las instituciones federales de transición y de la comunidad internacional. Además, instamos al Gobierno Federal de Transición a que haga todo lo posible por poner fin a la cultura de impunidad realizando verdaderos esfuerzos para consolidar el estado de derecho.

El papel de la Misión de la Unión Africana en Somalia es importante para ayudar y proteger al Gobierno Federal de Transición y mantener la seguridad en Mogadiscio. En ese sentido, rendimos homenaje a Burundi y Uganda, países que aportan contingentes, por su abnegación y compromiso. Encomiamos a los efectivos de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y agradecemos los esfuerzos desplegados por la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo.

Nos alientan los informes sobre algunos avances territoriales en Mogadiscio por las fuerzas del Gobierno Federal de Transición. Estimamos que el reciente apoyo del Consejo de Seguridad a la propuesta de la Unión Africana de incrementar el nivel de efectivos de la AMISOM a 12.000, así como al módulo de apoyo logístico requerido para la AMISOM, tendrá efectos positivos en la ampliación del espacio de seguridad y político en el país. Exhortamos a la comunidad internacional a que facilite un apoyo adicional a la AMISOM para que ésta alcance la dotación prevista en su mandato y cuente con las capacidades necesarias para llevar a cabo su misión.

Expresamos nuestra profunda preocupación por el empeoramiento de la situación humanitaria en Somalia,

donde, según se informa, cerca de 2,3 millones de personas siguen dependiendo de la asistencia humanitaria. La obstrucción de la entrega de asistencia humanitaria muy necesaria para Somalia es otra cuestión que suscita gran preocupación. Se ha hecho patente un grave declive en la prestación de asistencia humanitaria. Por consiguiente, instamos a la comunidad internacional a que aborde la situación humanitaria y proporcione la asistencia indispensable.

En cuanto a la piratería, compartimos la opinión de que es sumamente urgente adoptar medidas eficaces de lucha contra la piratería antes de que sus efectos den lugar a más inestabilidad en la región. El fenómeno de la piratería es uno de los retos a los que la comunidad internacional aún tiene que dar una respuesta adecuada y eficaz, si bien se han adoptado algunas de las mejores prácticas en el ámbito de la seguridad, judicial y de prevención, así como medidas de sensibilización.

Debemos seguir centrándonos y cooperar para eliminar las causas subyacentes de la piratería. A ese respecto, acogemos con agrado la propuesta del Secretario General sobre posibles opciones que favorezcan el objetivo de enjuiciar y encarcelar a los responsables de actos de piratería y robo a mano armada frente a las costas de Somalia, así como la propuesta del Sr. Jack Lang, Asesor Especial sobre cuestiones jurídicas relacionadas con la piratería frente a las costas de Somalia.

Para concluir, Bosnia y Herzegovina encomia al Secretario General y al Sr. Augustine Mahiga, su Representante Especial para Somalia, por su ardua labor, su dedicación y sus esfuerzos en curso por garantizar un mejor futuro para el pueblo de Somalia.

Sra. Viotti (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo expresarle nuestro agradecimiento por la oportuna iniciativa de organizar este debate. Asimismo, quisiera agradecer al Secretario General su importante declaración. Deseo igualmente dar las gracias al Primer Ministro de Somalia, Excmo. Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed, por su presencia y las observaciones que hizo ante el Consejo.

Quisiera igualmente expresar nuestro agradecimiento por la labor de la Unión Africana en Somalia, tal como la presentó el Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Boubacar Diarra. Nos complace también que el Representante Especial, Sr. Augustine Mahiga, pueda sumarse a nosotros por videoconferencia.

A medida que el segundo decenio del conflicto en Somalia se acerca a su fin, nos damos cuenta con tristeza de que, hasta la fecha, el objetivo de lograr la paz y la seguridad para el país no se ha logrado, pese a los esfuerzos desplegados por el pueblo somalí, con el apoyo de la comunidad internacional. La inestabilidad continua en Somalia tiene efectos devastadores para su población y se extiende mucho más allá de sus fronteras. Ha llegado la hora de examinar nuestro enfoque colectivo y elaborar una estrategia que tenga en cuenta las múltiples dimensiones de la situación.

Una estrategia que lleve a una solución duradera tiene que examinar el mejor modo de combinar los esfuerzos por generar seguridad y estabilidad, promover la reconciliación política y apoyar la reconstrucción, la revitalización económica y el fomento de la capacidad. La paz y el desarrollo deben ir a la par en Somalia. En la declaración ministerial que el 8 de marzo hicieron pública la India, el Brasil y Sudáfrica se reitera nuestra disposición a apoyar los esfuerzos internacionales de cara a la reconciliación, la reconstrucción y el desarrollo en Somalia.

Los progresos recientes, como el nombramiento de un nuevo Gobierno con un Gabinete profesional y el mejoramiento de la situación de seguridad en algunas zonas controladas por el Gobierno Federal de Transición, son importantes y dignos de elogio. No obstante, los retos siguen siendo inmensos. Hay que seguir desplegando esfuerzos para consolidar los logros en materia de seguridad. El despliegue de 4.000 efectivos adicionales a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), autorizada por el Consejo de Seguridad, debe llevarse a cabo lo antes posible.

Encomiamos a los países africanos que han aportado contingentes a la AMISOM, en particular Burundi y Uganda, y les expresamos nuestro pésame por los sacrificios realizados. A fin de tener mayor efectividad, se debe dotar a la AMISOM de las condiciones adecuadas para su funcionamiento, incluso mediante un mayor apoyo de las Naciones Unidas. Lo mismo se aplica a las fuerzas de seguridad somalíes, para que puedan abordar los problemas de retención e integración del personal, bajo una cadena de mando unificada.

Los retos en materia de seguridad en Somalia han obstaculizado en gran medida la asistencia humanitaria. Como sabemos a través de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la sequía ha

afectado a casi 2,5 millones de personas y ha provocado niveles alarmantes de desnutrición y migración en masa. Es necesario aumentar la financiación humanitaria y crear las condiciones propicias para una prestación de asistencia con seguridad.

La situación en Somalia también se ve afectada profundamente por el flagelo cada vez más intenso de la piratería. La reciente matanza de rehenes y los nuevos informes sobre secuestros parecen confirmar los peores pronósticos en relación con la piratería frente a las costas de Somalia. En el informe (S/2011/30, anexo) del Asesor Especial, Sr. Jack Lang, figuran recomendaciones importantes. El Consejo de Seguridad debe reaccionar de manera oportuna. Una vez más, se requiere una estrategia amplia que combine medidas represivas y punitivas con medidas preventivas, mediante la adopción de iniciativas en tierra firme que puedan contribuir a mitigar los problemas en alta mar.

Los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición a favor de la estabilidad y la consolidación de instituciones merecen nuestro apoyo. Como el Consejo estableció en su última resolución sobre Somalia (resolución 1964 (2010)), de cara a los esfuerzos de reconstrucción en Somalia, es esencial que el Gobierno Federal de Transición realice progresos importantes en las tareas de transición pendientes, especialmente el proceso de elaboración de una Constitución y la prestación de servicios básicos para la población.

Observamos que la decisión del Gobierno Federal de Transición de prorrogar unilateralmente su mandato ha provocado una enérgica reacción y podría no llevar a una solución política duradera de la situación en Somalia. Un diálogo inclusivo entre todos los somalíes y las partes interesadas clave podría allanar el camino hacia la estabilidad. Las autoridades de transición deben demostrar su sentido de gobierno para que esta empresa crucial tenga éxito.

A medida que nos acercamos a agosto, es necesario idear una estrategia clara para el período posterior a la transición. Para ello se requerirá un arreglo político sólido y amplio, consagrado en una nueva Constitución, y un mejoramiento significativo de la situación en materia de seguridad. Esas medidas contribuirán a establecer un ciclo positivo en que la estabilidad pueda arraigarse.

El debate de hoy y el proyecto de declaración de la Presidencia que tenemos ante nosotros demuestran el compromiso del Consejo de Seguridad con un proceso que puede llevar a una Somalia pacífica y estable.

Sr. Salam (Líbano) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Quisiera agradecerle su iniciativa de convocar esta sesión. Asimismo, quisiera dar las gracias al Secretario General por sus observaciones preliminares y acoger con agrado la participación del Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia, Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed, y agradecerle su valiosísima declaración. Asimismo, quisiéramos señalar a la atención la declaración del Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Embajador Diarra.

En un país en que el tercio de su población necesita asistencia humanitaria debido a la guerra, los desplazamientos, la sequía y otros factores, centrarse únicamente en una solución militar y luchar contra una rebelión no nos llevará a resultados sostenibles. Somalia necesita una solución estratégica inclusiva que, yendo más allá de la situación en materia de seguridad, fortalezca las instituciones y el desarrollo económico somalíes.

Reiteramos nuestro respaldo al proceso de paz de Djibouti, especialmente en la medida en que actualmente constituye la única vía política para salvar a Somalia. Exhortamos a que se reactive y se revitalice ese proceso. El Líbano acoge con agrado la elaboración de una hoja de ruta política por el Gobierno. Esperamos que el Gobierno siga llevando a cabo las tareas de transición pendientes, aplique las iniciativas de reconciliación, llegue a los grupos de oposición mediante el diálogo y finalice el proyecto de Constitución en el que participen todas las partes. A este respecto, lamentamos que el Parlamento Federal de Transición tuviera que prorrogar su mandato sin proceder a las reformas necesarias.

En lo tocante a la seguridad, condenamos los ataques perpetrados por las milicias antigubernamentales y a la vez recalamos la necesidad de que todas las partes velen por la protección de los civiles. Asimismo, hacemos hincapié en la necesidad de prestar apoyo inmediato a las fuerzas regulares de Somalia a fin de que el Gobierno pueda ampliar su autoridad. Acogemos con beneplácito el hecho de que el Gobierno Federal de Transición y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) hayan logrado

importantes avances en Mogadiscio. Por otro lado, expresamos nuestra preocupación por la fragilidad de la situación de seguridad en las partes meridional y central de Somalia, lo cual obstaculiza la mayoría de las actividades humanitarias.

La piratería y el robo a mano armada constituyen una amenaza para la navegación comercial internacional y obstaculizan la prestación de asistencia humanitaria. Secundamos el llamamiento que la Unión Africana dirigió al Consejo de Seguridad el 15 de octubre de 2010 para que se ocupe de la cuestión de la piratería de manera global a fin de abordar sus causas subyacentes y otras amenazas que afectan negativamente los medios de subsistencia de los somalíes, en particular la pesca ilegal y el vertido de residuos tóxicos frente a las costas de Somalia.

Con respecto a la situación humanitaria, expresamos nuestra profunda preocupación por el evidente reclutamiento de niños soldados y las noticias sobre la evacuación coaccionada de desplazados internos y las amenazas contra el personal humanitario y la asistencia humanitaria. A este respecto, hacemos hincapié en la necesidad de que el personal humanitario se mantenga en contacto con todas las partes somalíes a fin de poder prestar asistencia humanitaria a todos los que la necesiten, en particular aquellos que más la necesitan y que residen en zonas bajo control de los rebeldes.

Dado que no hay una fuerza internacional de paz, el Líbano está de acuerdo con el Secretario General en que los elementos de apoyo a la AMISOM deben ser equivalentes al apoyo que se brinda a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. En ese sentido, hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad para que aumente su apoyo, en particular mediante la posible financiación de la AMISOM con cargo a las cuotas. Hacemos un llamamiento a los donantes para que aumenten sus reembolsos de la AMISOM mediante contribuciones al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas que no estén sujetas a condiciones. Somos partidarios de que se despliegue rápidamente una presencia de las Naciones Unidas en Somalia para que quede claro que el Consejo de Seguridad apoya el proceso de paz de Djibouti.

Por último, apoyamos el proyecto de declaración de la Presidencia que se aprobará al final de la sesión.

Sr. Amieyefori (Nigeria) (*habla en inglés*): Permitaseme expresar el agradecimiento de Nigeria a

la delegación de China por haber convocado esta importante y oportuna sesión sobre Somalia.

Quisiera dar una cálida bienvenida al Consejo al Primer Ministro de Somalia, Sr. Mohamed Abdullahi Mohamed, y agradecerle que nos haya expuesto la visión estratégica de su Gobierno. También quisiera dar las gracias al Secretario General por sus observaciones perspicaces y sus incansables esfuerzos por promover la paz en Somalia. Asimismo, quisiera dar las gracias al Embajador Diarra, Representante Especial para Somalia de la Comisión de la Unión Africana, por su evaluación incisiva de la situación en ese país.

Nigeria se siente alentada por las prioridades que el Primer Ministro Mohamed ha expuesto para lograr que Somalia supere sus desafíos de seguridad, políticos y socioeconómicos. Está previsto que los mandatos oficiales de transición concluyan en agosto, por lo que ahora Somalia se encuentra en una coyuntura crítica. Por lo tanto, debemos trabajar para lograr un consenso sobre las tareas de transición pendientes acordadas en el marco del Acuerdo de Djibouti con miras a consolidar los recientes avances en el período posterior a la transición. Nigeria considera que la plena aplicación de las tareas de transición —en especial la estabilización de Somalia, la elaboración de una nueva constitución y el logro de la reconciliación política— sentará unos buenos cimientos para que la era posterior a la transición en Somalia sea pacífica.

Sin embargo, estos objetivos sólo pueden alcanzarse si existe un apoyo internacional concertado al Gobierno Federal de Transición. El nombramiento del Gabinete del Primer Ministro, con 18 miembros, fue una medida positiva. Hay que fortalecer el Gobierno para que sea más eficaz, responsable y sensible a las necesidades del pueblo de Somalia. Por su parte, el Gobierno Federal de Transición debe dar prioridad a la creación de alianzas políticas y al logro de una mayor reconciliación. También debe demostrar su voluntad de trabajar en estrecha colaboración con las instituciones locales de conformidad con la Carta Federal de Transición de la República de Somalia. Además, debe mejorar su relación con Puntlandia y Somalilandia y hacer todo lo posible por respetar su acuerdo de compartir el poder con Ahlu Sunnah Wal Jama'a.

La creciente inseguridad en el sur de Somalia y la fusión entre Al-Shabaab y Hizbul Islam son motivo de gran preocupación. Es vital estabilizar las condiciones de seguridad en Somalia para fortalecer el Gobierno y

fomentar la capacidad del Estado y las instituciones. En consecuencia, hace falta más apoyo de manera que las fuerzas somalíes puedan luchar contra la piratería y la insurgencia y ampliar la autoridad del Gobierno Federal de Transición en todo el país.

Nigeria reitera su firme apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). La AMISOM debe recibir un apoyo que se corresponda con sus mandatos operacionales. Para poder ampliar los recientes avances militares, es preciso seguir progresando en el despliegue de 4.000 efectivos de conformidad con la resolución 1964 (2010). Seguimos creyendo que es necesario que el Consejo apruebe el aumento de la dotación de la fuerza de la AMISOM hasta los 20.000 efectivos para reforzar la capacidad de Somalia en materia de seguridad.

Respaldamos totalmente el compromiso del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de transformar la AMISOM en una fuerza de las Naciones Unidas, de conformidad con la declaración de intenciones del Consejo de Seguridad expresada en la resolución 1863 (2009), y pedimos que se estipule un calendario para su despliegue. Nigeria reitera la necesidad de que las medidas de apoyo a la AMISOM sean idénticas a las previstas para las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. La paridad entre las tasas de reembolso para los contingentes de la AMISOM y los contingentes de las Naciones Unidas también es esencial, y hacemos un llamamiento a los donantes para que, como el Reino Unido, aporten contribuciones no sujetas a condiciones para el reembolso de los equipos de los contingentes de los donantes.

El frágil entorno socioeconómico de Somalia y la ausencia de estructuras de gobernanza eficaces son las raíces del problema de la piratería. Por lo tanto, compartimos el sentido de urgencia expresado por el Asesor Especial durante su exposición más reciente al Consejo (véase S/PV.6473) cuando pidió que se actuara rápidamente para hacer frente a la amenaza de la piratería en Somalia. También estamos de acuerdo con sus recomendaciones relativas a los componentes judicial y penitenciario de la estrategia de lucha contra la piratería. En ese sentido, hacemos un llamamiento para que se promulgue cuanto antes legislación contra la piratería en Somalia y en toda la región. Unas normas claras para el traslado y la detención de piratas contribuirán al enjuiciamiento transfronterizo de los casos de ilegalidad marítima. La INTERPOL y la

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) deben participar en el desarrollo de la capacidad local de enjuiciamiento, la creación de una autoridad de guardacostas somalí y el establecimiento de una oficina de capacitación de las autoridades locales apoyada por la UNODC.

El aumento de acusaciones sobre pesca ilegal y vertidos tóxicos nos lleva a pedir que se realice una investigación internacional independiente. Muchos somalíes ven esas actividades como una justificación legítima de la piratería. En consecuencia, creemos que dicha investigación sería una excelente oportunidad de intervención internacional para abordar las raíces interrelacionadas de la inestabilidad en Somalia, opinión expresada en las declaraciones formuladas en 2008.

A pesar de la estrecha colaboración entre la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Unión Africana y las Naciones Unidas en Somalia, la comunidad internacional debería prestar más atención a las opiniones de la Unión Africana sobre Somalia. Por tanto, reiteramos la solicitud del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de que se aumente la financiación para la AMISOM con cargo a las cuotas de las Naciones Unidas, se imponga a Somalia un bloqueo naval y una zona de exclusión aérea y se apliquen las sanciones con eficacia.

Para concluir, felicitamos a los aguerridos hombres y mujeres de las fuerzas militares de Uganda y Burundi por sus esfuerzos y su compromiso en favor de la causa de la paz en Somalia. También rendimos homenaje a la dedicación de los trabajadores internacionales de asistencia humanitaria en el país. La labor de esos importantes agentes internacionales puede recibir apoyo mediante un esfuerzo internacional concertado con miras a lograr una paz duradera en una Somalia unificada.

Sr. Moraes Cabral (Portugal) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Al igual que otros oradores, permítame felicitarlo por haber organizado este debate oportuno y central, que representa una clara señal de que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional no pueden hacer caso omiso de la situación imperante en Somalia en esta coyuntura crítica, y no lo harán. También doy las gracias al Secretario General por su amplia exposición informativa, que ha permitido enmarcar nuestro debate. Permiseme también agradecer al Primer Ministro Mohamed Abdullahi

Mohamed su alentadora declaración y su compromiso personal de seguir promoviendo la paz y la consolidación institucional en Somalia. Doy las gracias también al Embajador Diarra por sus comentarios tan útiles. Asimismo, doy la bienvenida al Embajador Mahiga, quien viajó desde Mogadiscio, cuya presencia entre nosotros nos satisface sobremanera.

En enero, cuando analizamos por última vez la situación en Somalia (véase S/PV.6473), el Consejo reafirmó su apoyo al Acuerdo de Djibouti como la base para la solución del conflicto en Somalia, y reiteró su pleno apoyo al Gobierno Federal de Transición. Hoy, deseamos poner de relieve la importancia de aprovechar los progresos que hemos logrado. Creemos que es fundamental mejorar la capacidad institucional de Somalia y lograr la estabilidad política.

En ese sentido, es importante que el Gobierno Federal de Transición adopte nuevas medidas concretas hacia la transición, en particular, la conclusión oportuna del proceso de elaboración de la constitución y la prestación de servicios básicos a la población. Como he dicho, es esencial que las instituciones somalíes consoliden los progresos que se han logrado hasta ahora. En ese empeño, hay que abordar de manera integral los desafíos que Somalia enfrenta en el plano político, de la seguridad, humanitario, de los derechos humanos y del desarrollo socioeconómico. También reviste primordial importancia garantizar el fortalecimiento del fomento de las capacidades civiles y lograr la participación de los somalíes en el proceso, así como en la vida pública en general.

Portugal suscribe la opinión expresada en la nota conceptual tan útil (S/2011/114, anexo) que se ha preparado para este debate en el sentido de que un debate inclusivo y fortalecido con todos los somalíes y los interesados ayudará a trazar el camino futuro de Somalia. Por ello, celebramos y alentamos la labor del Embajador Mahiga, que ayuda al pueblo de Somalia a llegar a un acuerdo sobre los arreglos para el período posterior a la transición en consulta con la comunidad internacional.

Portugal reconoce también el progreso logrado por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las fuerzas de seguridad nacionales para consolidar la seguridad y la estabilidad en Mogadiscio. Alentamos el fortalecimiento de las fuerzas de seguridad de Somalia puesto que el Gobierno Federal de Transición tiene la responsabilidad primordial de

salvaguardar la paz y la seguridad en Somalia. No obstante, la AMISOM sigue desempeñando un papel fundamental en Somalia. Por tanto, reiteramos nuestro apoyo a la AMISOM y alentamos el pleno despliegue de 4.000 efectivos adicionales.

Lamentablemente, esos logros han quedado empañados por la trágica pérdida de vidas humanas en los recientes combates en Mogadiscio. Expresamos nuestras más profundas condolencias a los Gobiernos de Burundi y de Uganda, al Gobierno de Transición y al pueblo somalí.

Los efectos más graves de la continua violencia e inseguridad en Somalia los sufre el propio pueblo somalí. Condenamos en los términos más enérgicos todos los ataques que se han cometido contra el Gobierno de Transición, la AMISOM y la población civil. Nos preocupa en particular la situación de las mujeres y los niños, que son las víctimas más vulnerables de la violencia. En ese sentido, acogemos con satisfacción el compromiso del Gobierno de Transición de poner fin al reclutamiento de niños, así como el nombramiento de un punto focal de alto nivel para la protección de la infancia y los derechos humanos, a saber, la Ministra de Estado Zahra Ali Samatar. Le deseamos muchos éxitos en su labor. También instamos a las partes a que respeten el derecho internacional humanitario y la legislación de derechos humanos y a que garanticen un acceso pleno e irrestricto de los trabajadores de asistencia humanitaria a todas las poblaciones necesitadas.

Portugal se hace eco de las preocupaciones que han compartido otros miembros con respecto a la amenaza que plantea la piratería, incluido el aumento de la violencia, con sus métodos cada vez más complejos, lo cual condenamos enérgicamente. Hemos participado con los asociados y los aliados internacionales en la lucha contra la piratería. Participamos en operaciones de la OTAN, y actualmente participamos en la Operación Atalanta, de la Unión Europea. A partir de mayo, Portugal asumirá el mando de esa misión.

Compartimos y apoyamos firmemente la idea de una respuesta multidimensional al problema de la piratería en las costas de Somalia, que incluya abordar las causas fundamentales del problema, mejorar las respuestas actuales y adoptar nuevas soluciones económicas, de seguridad y jurisdiccionales/correccionales, incluido un tribunal extraterritorial especializado en la región, como se

propone en el reciente informe (S/2011/30, anexo) presentado por el Asesor Especial del Secretario General, Jack Lang. Como he señalado anteriormente en el Consejo, Portugal apoya firmemente las propuestas contenidas en ese informe.

No subestimamos las dificultades de Somalia. Por ello, recalcamos que se necesitarán el compromiso, la participación y la estrecha cooperación permanentes de todas las partes para lograr la paz en Somalia, fomentar la cohesión nacional y allanar el camino que conduce hacia el desarrollo económico y social. Apoyamos firmemente la continua participación de la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y otras organizaciones regionales. En ese contexto, naturalmente, compartimos la postura de la Unión Europea, que se enunciará posteriormente.

No obstante, permítaseme también subrayar que si bien la comunidad internacional debe seguir demostrando su compromiso y actuando de manera concertada, dando al pueblo somalí el apoyo y el aliento que merece, sólo se podrán lograr medidas concretas si los dirigentes y las instituciones somalíes tienen el compromiso verdadero de sentar los cimientos de la paz y la estabilidad en el país. Espero que el debate de hoy contribuya al logro de ese objetivo.

Sr. Osorio (Colombia): Agradezco las intervenciones del Secretario General Ban Ki-moon, del Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición, Mohamed Abdullahi Mohamed, y del Representante Especial de la Comisión para Somalia de la Unión Africana, Embajador Diarra. Al mismo tiempo, saludamos al Embajador Mahiga en Mogadiscio. Mi delegación destaca la oportuna celebración de este debate sobre una estrategia integral para la paz y la seguridad en Somalia y su plena congruencia con el preocupante panorama de seguridad, que se viene agudizando en diversas regiones de ese país. Agradecemos que la Presidencia de China haya tomado esta iniciativa.

Los recientes combates en Mogadiscio han dejado numerosos muertos, heridos y desplazados. La intensificación del conflicto ha contribuido a profundizar la alarmante situación humanitaria, deteriorada, además, por la sequía prevaleciente. Somalia sigue siendo uno de los ambientes más complejos para adelantar labores humanitarias, por lo que es necesario lograr que todas las partes en el

conflicto respeten los principios humanitarios y faciliten el acceso a la asistencia, particularmente a las poblaciones más vulnerables.

De otra parte, resulta muy inquietante el aumento de los ataques piratas, su ampliación geográfica y el incremento de la violencia utilizada, incluyendo los períodos de retención y asesinato de rehenes, como además lo hemos visto muy recientemente. Este delito se ha convertido en una de las actividades más lucrativas de Somalia, y sus responsables están utilizando parte de los rescates para mejorar sus arsenales y hacer más eficientes y eficaces sus operaciones. Las últimas estimaciones señalan que los piratas mantienen en su poder a 819 personas y 51 embarcaciones.

La piratería es otra de las nefastas consecuencias de la fragilidad institucional y las precarias condiciones económicas. Existen, además, algunos informes que demuestran que grupos armados, como Al-Shabaab, se benefician, de manera creciente, de las ganancias derivadas de la piratería. Esta actividad delictiva está penetrando las economías locales, estableciendo una dependencia progresiva de la industria criminal desarrollada a su alrededor.

Si bien la cooperación internacional para ofrecer seguridad a la navegación, prevenir ataques y capturar a los piratas ha rendido algunos resultados positivos, en la solución del problema es necesario que participe integralmente su principal fuente, pero también la principal víctima del delito: Somalia.

La gravedad de la situación urge un fortalecimiento del estado de derecho y la construcción de una institucionalidad, que garantice gobernabilidad y permita encauzar el desarrollo económico y social de Somalia.

En cuanto a la seguridad como condición previa para la consolidación del estado de derecho, es indispensable ofrecer mayores recursos y capacitar a las fuerzas de seguridad de manera que estén habilitadas para patrullar y brindar seguridad en tierra y también en las aguas situadas frente a sus costas. Al respecto, es preocupante que el flujo de armas se mantenga constante, lo que, de acuerdo con el Grupo de Supervisión para Somalia, tiene efectos devastadores en el marco de un conflicto armado crónico, la ausencia de una autoridad central efectiva y una crisis humanitaria grave.

En el sector de la justicia, es necesario adoptar reformas para facilitar el juzgamiento y encarcelamiento de los piratas en el marco del derecho internacional aplicable. Coincidimos con lo expresado en el informe (véase S/2011/30, anexo) del Asesor Especial Sr. Jack Lang sobre la necesidad de que Somalia asuma la titularidad de los procesos judiciales y de detención para poner fin a la impunidad de que gozan los piratas. La asistencia brindada por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, en coordinación con el Grupo de Contacto sobre la piratería, para reformar el marco legislativo penal y procedimental e incluir disposiciones que permitan investigar y juzgar la piratería es de suma importancia.

Las inversiones de base comunitaria y la necesidad de crear oportunidades para la población joven son indispensables. En este sentido, se ha mencionado la pesca como una opción económica que se ajusta a las características particulares de ese país, pero también es preciso que Somalia resuelva un problema pendiente muy grave; el de la delimitación marítima con Estados vecinos.

La adopción de una estrategia sostenible y amplia encaminada a la consolidación de las capacidades de las instituciones nacionales y la prestación de servicios básicos exigen coherencia en los esfuerzos desarrollados por las diferentes entidades de las Naciones Unidas y el uso eficaz de los mecanismos establecidos, incluyendo el régimen contemplado en las resoluciones 751 (1992) y 1907 (2009) para imponer sanciones a los individuos que atenten contra el proceso de reconciliación.

En los últimos meses, este Consejo ha tenido la oportunidad de considerar diversas propuestas que ofrecen alternativas de acción viables e integrales frente a la crisis general que enfrenta Somalia. De cara a la finalización del período de transición, y dada la gravedad de la situación, las Naciones Unidas deben liderar una respuesta internacional pronta y decidida que ponga la estabilización y el fortalecimiento del Estado somalí como objetivo central.

El Presidente (*habla en chino*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de China.

El período de transición en Somalia finalizará en agosto, dando inicio a una nueva etapa en la solución de la cuestión de Somalia. Ello presentará enormes desafíos, pero también brindará importantes

oportunidades. Los numerosos problemas que enfrenta Somalia están interrelacionados y se refuerzan mutuamente. Por consiguiente, requieren una respuesta integrada.

China cree que es necesario formular y aplicar una estrategia integral para lograr rápidamente la paz, la seguridad y el desarrollo en Somalia. Esa estrategia integral debe reflejar la titularidad de Somalia y potenciar plenamente el importante papel de las Naciones Unidas. En nuestra opinión, esa importante estrategia debería constar de cinco pilares.

El primer pilar es la promoción eficaz de la reconciliación política en Somalia. Esperamos que el Gobierno Federal de Transición trabaje en el marco del Acuerdo de Djibouti, complete su proceso constitucional y otras tareas de la transición según está previsto y entable lo antes posible un diálogo con las partes nacionales interesadas y con los asociados internacionales en la cooperación sobre los arreglos para el período posterior a la transición, con miras a alcanzar pronto un consenso. Esperamos que las distintas partes interesadas somalíes aprovechen esta oportunidad para promover efectivamente la reconciliación política nacional.

El segundo pilar es potenciar el fortalecimiento de las capacidades en el sector de la seguridad. Instamos al Gobierno Federal de Transición a que con la asistencia de los asociados internacionales, intensifique los esfuerzos destinados a fortalecer el sector de la seguridad, a fin de establecer pronto un ejército profesional, capaz de mantener la paz y la estabilidad nacionales y proteger la seguridad de la población somalí. Instamos a las partes interesadas a seguir proporcionando donaciones al Fondo Fiduciario para las instituciones somalíes del sector de la seguridad.

El tercer pilar es la promoción del desarrollo económico y social. El apoyo a la población es un factor decisivo para el futuro de Somalia, y la clave para ganar el respaldo de la población es mostrar al pueblo somalí la perspectiva de una buena vida, de modo que pueda confiar en el futuro de su país. China insta a las Naciones Unidas y a los donantes a movilizar más recursos financieros y materiales para ayudar a Somalia a fomentar el desarrollo. Somalia debería tener más voz en cuestiones tales como la distribución y la ejecución de la asistencia financiera.

El cuarto pilar es la lucha contra la piratería frente a las costas de Somalia. China insta a la

comunidad internacional a que efectúe una reflexión más profunda sobre su estrategia de lucha contra la piratería. Debería prestarse más atención a abordar de manera eficaz las causas en tierra firme de la piratería a través de medios políticos, económicos y judiciales.

El quinto pilar es el apoyo al papel rector de la Unión Africana. China valora enormemente el importante papel que desempeñan las organizaciones regionales, como la Unión Africana, y la Misión de la Unión Africana en Somalia, e insta a la comunidad internacional a prestar más apoyo a la Unión Africana. Estamos de acuerdo en que el Consejo de Seguridad responda positivamente a las solicitudes pertinentes de la Unión Africana y considere favorablemente el despliegue de una operación de mantenimiento de la paz en Somalia en el momento oportuno.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo.

Se me ha autorizado a formular la siguiente declaración en nombre del Consejo:

“El Consejo de Seguridad destaca la necesidad de disponer de una estrategia amplia para alentar el establecimiento de la paz y la estabilidad en Somalia por medio de la colaboración entre todos los interesados en los ámbitos del proceso político, la construcción del sector de la seguridad, el socorro humanitario, la protección de los civiles, los derechos humanos, el desarrollo socioeconómico y la lucha contra el terrorismo y contra la piratería. El Consejo reitera su grave preocupación por la persistente inestabilidad de Somalia, origen de un sinnúmero de problemas que incluyen el terrorismo, los actos de piratería y robo a mano armada en el mar frente a las costas del país y una gravísima situación humanitaria.

El Consejo de Seguridad reafirma su apoyo al Acuerdo de Djibouti en cuanto base de la solución del conflicto de Somalia. Insta a las instituciones federales de transición a que amplíen y consoliden el proceso de reconciliación, intensifiquen el esfuerzo para concluir las labores de transición pendientes y den prioridad a la conclusión oportuna de la constitución y la prestación de servicios básicos a la población, allanando de ese modo el camino hacia un futuro mejor para los somalíes, incluido

su desarrollo económico y social y el goce efectivo de sus derechos humanos.

El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito la labor realizada por el Sr. Augustine P. Mahiga, Representante Especial del Secretario General, en apoyo del pueblo somalí para llegar a un acuerdo sobre los arreglos posteriores a la transición en consulta con la comunidad internacional. Insta encarecidamente a las instituciones federales de transición a que participen en ese proceso de un modo más constructivo, abierto y transparente que promueva un diálogo político y una participación más amplios, en consonancia con el espíritu del Acuerdo de Djibouti. El Consejo solicita al Secretario General que, en los informes periódicos que le presente antes del fin del período de transición, evalúe el respeto de esos principios, que son esenciales para la cooperación futura entre la comunidad internacional y las instituciones federales de transición. El Consejo señala que el período de transición concluirá en agosto de 2011. El Consejo lamenta la decisión adoptada por el Parlamento Federal de Transición de prorrogar su mandato unilateralmente y sin llevar a cabo las reformas necesarias, e insta a las instituciones federales de transición a que se abstengan de realizar ninguna otra acción unilateral.

El Consejo de Seguridad expresa su firme apoyo a la labor del Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, acoge con beneplácito sus gestiones y las de las Naciones Unidas y pide que aumente la presencia de las Naciones Unidas y la coherencia de sus actividades en Somalia.

El Consejo de Seguridad afirma la importancia de que se desarrollen las instituciones de gobierno y se fortalezca la creación de capacidad civil en toda Somalia, incluso asegurando la participación de las mujeres en la vida pública, la prevención y solución de los conflictos, la consolidación de la paz y la reconstrucción socioeconómica. El Consejo insta a la comunidad internacional a que movilice más apoyo para el Gobierno Federal de Transición y las administraciones locales y regionales a este respecto.

El Consejo de Seguridad expresa su seria preocupación por el empeoramiento de la situación humanitaria en Somalia y por los efectos de la sequía que afecta al país, como consecuencia de la cual más de 2 millones de somalíes necesitan urgentemente asistencia humanitaria y se han producido corrientes significativamente mayores de refugiados hacia países vecinos.

El Consejo también expresa preocupación por la persistente disminución de los fondos destinados a actividades humanitarias en Somalia. El Consejo encomia la labor del personal de asistencia humanitaria e insta a todos los Estados Miembros a que hagan contribuciones a los llamamientos humanitarios unificados actuales y futuros.

El Consejo de Seguridad condena enérgicamente que Al-Shabaab y otros grupos armados de Somalia tomen como objetivo y obstruyan el suministro de asistencia humanitaria y exige que todas las partes aseguren el acceso pleno, seguro y sin trabas con miras a que la asistencia humanitaria pueda suministrarse oportunamente.

El Consejo de Seguridad pone de relieve la importancia de que se fortalezcan las fuerzas de seguridad de Somalia, incluido el desarrollo del mando y el control efectivos. Al tiempo que pone de relieve que la responsabilidad primordial respecto del logro de la estabilidad política, la seguridad y el estado de derecho recae en los somalíes, el Consejo insta a los Estados Miembros y a las organizaciones regionales e internacionales a que contribuyan generosa y prontamente al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para las instituciones de seguridad somalíes y a que presten asistencia a las fuerzas de seguridad de Somalia.

El Consejo de Seguridad reconoce el progreso realizado por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las fuerzas de seguridad nacionales de Somalia en la consolidación de la seguridad y la estabilidad en Mogadiscio. El Consejo lamenta profundamente las víctimas mortales que se han producido en los enfrentamientos recientes y reconoce los importantes sacrificios realizados por la

AMISOM y las fuerzas de seguridad nacionales. El Consejo expresa su sincera gratitud a los Gobiernos de Burundi y Uganda por su compromiso con la AMISOM y transmite sus condolencias a esos Gobiernos, al Gobierno Federal de Transición y al pueblo somalí.

El Consejo de Seguridad condena todos los ataques, incluidos los ataques terroristas contra el Gobierno Federal de Transición, la AMISOM y la población civil, cometidos por grupos armados de la oposición y combatientes extranjeros, en particular Al-Shabaab.

El Consejo de Seguridad destaca la importancia de que se disponga de recursos previsibles, sostenidos y oportunos para que la AMISOM pueda cumplir mejor su mandato. El Consejo exhorta a la comunidad internacional a que haga aportaciones urgentemente y sin condiciones al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la AMISOM o directamente en apoyo de la AMISOM. Observa las recomendaciones formuladas por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana sobre Somalia el 15 de octubre de 2010, y subraya su intención de seguir examinando la situación. Alienta a que los 4.000 efectivos adicionales autorizados por el Consejo de Seguridad en su resolución 1964 (2010) se desplieguen íntegramente lo antes posible en la AMISOM.

El Consejo de Seguridad destaca la responsabilidad que incumbe a todas las partes y grupos armados de Somalia de cumplir su obligación de proteger a la población civil de los efectos de las hostilidades, en particular evitando todo uso indiscriminado o excesivo de la fuerza. El Consejo expresa profunda preocupación por las persistentes infracciones y abusos cometidos contra niños en Somalia por las partes en el conflicto e insta a que se pongan en práctica de inmediato todas las conclusiones del Grupo de Trabajo sobre los niños y los conflictos armados en Somalia.

El Consejo de Seguridad sigue gravemente preocupado por la amenaza que representan la piratería y el robo a mano armada frente a las costas de Somalia, especialmente por la ampliación del alcance de dicha amenaza hasta el Océano Índico occidental, el aumento de la

capacidad de los piratas y la creciente violencia con que actúan. El Consejo condena en los términos más enérgicos esa violencia, que incluye la toma de rehenes, los asesinatos y otros actos de violencia contra personas. El Consejo reconoce que la inestabilidad existente en Somalia agrava el problema de la piratería y el robo a mano armada y destaca la necesidad de dar una respuesta amplia para combatir la piratería y sus causas subyacentes.

El Consejo de Seguridad exhorta a todos los Estados Miembros, en particular a los de la región, a que se abstengan de realizar ninguna acción que contravenga los embargos de armas relativos a Somalia y Eritrea y a que adopten todas las medidas necesarias para que los infractores rindan cuentas, y afirma la importancia de que se mejore la supervisión de los embargos de armas relativos a Somalia y Eritrea mediante una investigación continua y vigilante de las infracciones, teniendo presente que hacer cumplir estrictamente los embargos de armas redundará en una mejora de la situación general de seguridad de la región.

El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito la labor de la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y demás organizaciones regionales para promover la paz y la estabilidad en Somalia y reitera su pleno apoyo a la AMISOM y a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía para esa Misión, especialmente a Burundi y Uganda.”

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2011/6.

Tiene la palabra el representante de Turquía.

Sr. Apakan (Turquía) (*habla en inglés*): Deseo felicitar a la Presidencia china por haber organizado este debate público. También quiero dar las gracias al Secretario General, al Primer Ministro de Somalia y al Representante Especial de la Unión Africana para Somalia, Sr. Diarra, por sus respectivas declaraciones. Acogemos con beneplácito y apoyamos firmemente los elementos que figuran en la declaración de la Presidencia (S/PRST/2011/6). Subrayaré unos cuantos aspectos importantes. La versión más extensa de mi declaración será distribuida.

Turquía está profundamente preocupada por la continuación del ciclo de violencia en Somalia. De igual modo, estamos alarmados por la crisis humanitaria.

Encomiamos el papel decisivo desempeñado por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Damos las gracias a todos los países que aportan contingentes, en especial a Uganda y a Burundi, y expresamos nuestras más profundas condolencias por las pérdidas que han sufrido. Consideramos que la AMISOM debería disponer de una financiación adecuada, previsible y sostenible para poder cumplir eficazmente su mandato. Para ello, consideramos que el Consejo de Seguridad debería considerar la posibilidad de autorizar un módulo de apoyo mayor, que provendría de las cuotas de las Naciones Unidas.

Turquía considera que los medios militares deberían ir acompañados de medidas que se adopten en el frente político. Ante todo, las instituciones federales de transición deberían redoblar sus esfuerzos para llegar a otros grupos y tratar de convencerlos de participar en el proceso político de Djibouti y fortalecer sus relaciones con las autoridades locales del país. Las tareas pendientes, especialmente la redacción de la nueva constitución, deberían completarse antes de agosto, al finalizar el período de transición.

En principio, Turquía apoya la idea de prorrogar el período de transición siempre que las decisiones a tal efecto se adopten de manera consensual y coordinada. Acogemos con beneplácito los esfuerzos que realizan el Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, y el Gobierno Federal de Transición para obtener soluciones de avenencia en este sentido.

Valoramos que el Primer Ministro Mohamed y su Gobierno estén verdaderamente comprometidos con el cumplimiento de los objetivos destinados a lograr un Estado en el que cuente con todas sus estructuras. Consideramos que a los asociados internacionales de Somalia les incumbe empoderar al Gobierno Federal de Transición, sobre todo proporcionando los recursos financieros necesarios y absteniéndose de adoptar medidas que pudieran socavar la autoridad del Gobierno central.

El Representante Especial del Secretario General y el Jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, Embajador Mahiga, cuentan con el pleno apoyo de Turquía. Encomiamos los esfuerzos constructivos que realizan la Unión Africana y la

Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo para encontrar una solución duradera para el problema de Somalia.

El 21 de marzo, Turquía presidirá la octava reunión plenaria del Grupo de Contacto internacional sobre la piratería frente a las costas de Somalia. Con el reciente aumento de los secuestros y la intensificación de la violencia por los piratas, se requiere urgentemente un plan estratégico para luchar sistemáticamente contra la piratería.

Opinamos que la próxima sesión plenaria será una buena oportunidad para tratar esta cuestión de manera integral. Consideramos además que la sesión de hoy hará valiosos aportes a nuestros debates en el marco del Grupo de Contacto. En ese sentido consideramos que las dos sesiones se refuerzan mutuamente.

El Presidente (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de Etiopía.

Sr. Alemu (Etiopía) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias, en nombre de los Estados miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), por la iniciativa de celebrar este debate. Nos complace la presencia en esta sesión de Su Excelencia el Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición de Somalia. Nos asociamos plenamente a la declaración que formuló el Embajador Diarra, a quien damos las gracias sinceramente.

La situación en Somalia sigue siendo crítica. Las razones son obvias. En primer lugar, se acerca el fin del período de transición. Nos damos cuenta de que no se han ejecutado todas las tareas que debió realizar el Gobierno Federal de Transición durante el período de transición. Por esta y otras razones, es imposible decir que el Gobierno Federal de Transición haya cumplido con todas sus responsabilidades. Sin embargo, permitir que se prolongue el período de transición, y, por lo tanto, permitir que colapse el proceso de Djibouti, no puede ser una opción. Ello explica por qué la IGAD y la Unión Africana adoptaron las medidas que adoptaron. Ahora es extremadamente urgente que el Gobierno Federal de Transición realice las tareas con la mayor celeridad posible.

En segundo lugar, en los últimos días hemos visto que es perfectamente posible que el Gobierno Federal de Transición mejore su viabilidad y registre progresos en el ámbito de la seguridad, algo absolutamente

crítico en tanto constituye la exigencia mínima para todo lo demás que tiene que hacer el Gobierno Federal de Transición en otros sectores. Es preciso mantener y ampliar el impulso que se ha generado últimamente. Ello es absolutamente crítico, tanto para mejorar la credibilidad del Gobierno Federal de Transición como para transmitir el mensaje de que los extremistas están lejos de ser el futuro. Cuanto más se mantenga el impulso y se añadan nuevos logros, menos posibilidades tendrán los enemigos de la paz de beneficiarse del miedo que han sembrado en la mente de los ciudadanos.

También desde esta perspectiva, la situación en Somalia es realmente muy crítica. Hay oportunidades que podrían aprovecharse. La pregunta es: ¿acaso están listos todos los protagonistas? No es muy útil insistir en los puntos débiles del Gobierno Federal de Transición. No obstante, es importante que el Gobierno garantice el cumplimiento completo del acuerdo de 15 de marzo de 2010 con Ahlu Sunnah Wal Jama'a, en particular en lo que respecta al ámbito de la seguridad, así como al fortalecimiento de su cooperación con todos aquellos que están comprometidos con la paz y con el proceso de paz de Djibouti. Queremos recalcar lo crítico que resulta el apego al principio de que el Acuerdo de Djibouti sigue siendo la base para la consolidación del proceso de reconciliación nacional en Somalia.

Sin embargo, aún cabe esperar mucho de otros, incluido el Consejo. La resolución 1964 (2010) sólo aborda parcialmente la solicitud hecha al Consejo por la Unión Africana en cuanto a la dotación autorizada de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), a un módulo de apoyo mejorado para la Misión sobre la base de contribuciones de las Naciones Unidas, a la imposición de un bloqueo naval y de una zona de exclusión aérea a Somalia, y a la aplicación de sanciones reales a quienes obstaculicen el proceso político. Esto se está tornando cada vez más urgente debido a la grave situación humanitaria que impera en el país. Los necesitados no tienen que seguir siendo rehenes de quienes los tratan con brutalidad.

Me complace señalar que los países de la IGAD siguen haciendo su contribución. En este sentido, estamos profundamente agradecidos a Uganda y a Burundi por los sacrificios que han venido haciendo. Nos alienta la ampliación de la cooperación que hemos logrado conseguir entre la AMISOM, la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia y la IGAD, ejemplo de lo cual es el memorando de

entendimiento firmado entre esas entidades en abril del año pasado, en el que se prevé la realización de consultas y una coordinación ampliada; más tarde ello se convirtió en la base de la estrategia regional conjunta acordada en febrero de este año. Quizá esto pueda servir de modelo para otras regiones.

Sr. Presidente: Quisiera concluir dándole las gracias a usted personalmente por esta iniciativa tan oportuna y haciendo un llamamiento al Consejo para que preste a Somalia mucha más atención, de la que ha recibido hasta ahora. Deseo, además, hacer llegar nuestro agradecimiento a todos los Estados que han prestado asistencia al Gobierno Federal de Transición, a la AMISOM, a la IGAD y a la Unión Africana.

El Presidente (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de Italia.

Sr. Ragolini (Italia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por convocar este debate público tan oportuno sobre la situación en Somalia. Agradezco al Secretario General, al Primer Ministro de Somalia y al Representante de la Unión Africana por sus respectivas declaraciones, que he escuchado con sumo interés.

Italia hace suya la declaración formulada por el Jefe de la delegación de la Unión Europea, y deseo añadir algunas observaciones en nombre de mi país.

Italia sigue apoyando los valiosos esfuerzos del Representante Especial del Secretario General para Somalia, Embajador Mahiga, y sigue plenamente comprometida en todos los foros multilaterales pertinentes, así como en forma bilateral, con el fomento del proceso de paz en Somalia. De hecho, Somalia sigue representando un riesgo en cuanto al terrorismo mundial, la delincuencia transnacional organizada y las crisis humanitarias.

El grupo extremista islámico Al-Shabaab sigue siendo una grave amenaza para las instituciones federales de transición en Mogadiscio, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y, sobre todo, los somalíes que ya han sufrido por 20 años. La sequía actual podría convertirse rápidamente en una catástrofe humanitaria. En todas las regiones bajo el control de Al-Shabaab la asistencia humanitaria no tiene acceso, mientras que se corre el riesgo de que el agua y los alimentos en las zonas que están fuera de su control sean insuficientes. La piratería sigue siendo un peligro

presente y claro para una zona cada vez mayor del Océano Índico.

Somalia necesita mayores esfuerzos internacionales para estabilizarse y garantizar la seguridad, así como para evitar el riesgo de que el terrorismo se propague. Al igual que otros países, Italia apoya firmemente a la AMISOM y a las fuerzas de seguridad y de policía somalíes en su estrategia para establecer un control real sobre el territorio. También estamos brindando nuestro apoyo al Gobierno Federal de Transición en su proceso de reconstrucción y en la aplicación de una estrategia civil de recuperación económica y social.

La misión de capacitación de la Unión Europea para Somalia, en la que Italia ha tomado parte desde su inicio, marcha bien. Los Estados Unidos e Italia han renovado su apoyo financiero para otros 8.000 soldados. Sin embargo, ello no es suficiente. Las fuerzas de seguridad del Gobierno Federal de Transición siguen necesitando urgentemente una reorganización profunda de su estructura, su mando y su control.

Hoy el Primer Ministro de Somalia ha renovado su llamamiento a favor de una mayor asistencia política y financiera al Gobierno Federal de Transición por la comunidad internacional. Queda poco tiempo para que llegue a su fin natural el mandato de transición, a pesar de los debates en curso sobre su prórroga, y ello requiere que actuemos de manera inmediata. Responder a la necesidad de una nueva situación institucional después de agosto, con acciones concretas y coordinando el enfoque de la comunidad internacional, sigue siendo crucial.

Los principales agentes internacionales parecen compartir la idea de que es preciso intensificar los esfuerzos del proceso de paz de Djibouti para llegar a otros interlocutores políticos. Por consiguiente, para garantizar la legitimidad y representatividad de cualquier estructura institucional también se debe aumentar la función que desempeñan las entidades locales. Con ese objetivo, abogamos porque aumente la cooperación entre el Gobierno Federal de Transición y los gobiernos locales.

Para alentar esa mayor cooperación y una mayor coordinación entre las instituciones centrales y locales, la comunidad internacional, al tiempo que mantiene su apoyo constante al Gobierno Federal de Transición, debe garantizar una mayor asistencia a las regiones estables que no están bajo el control de Al-Shaabab, como Puntlandia, Galguduud y Somalilandia.

Italia considera necesario que se realicen esfuerzos internacionales más firmes y urgentes para ayudar a dicho Gobierno a abordar los problemas graves de la piratería frente a las costas de Somalia, que han aumentado en alcance e intensidad. A pesar de los esfuerzos constantes de las distintas marinas de guerra en la zona, la piratería sigue siendo una amenaza grave, y la situación se ha deteriorado. Hemos venido participando activamente en las operaciones Atalanta, de la Fuerza naval de la Unión Europea, y Ocean Shield, de la Fuerza naval de la OTAN, e Italia está dispuesta a asumir el mando de la flota de la OTAN en el segundo semestre de 2011.

Italia sigue dando prioridad al enjuiciamiento y a la detención de los piratas capturados, que representan la consecuencia más lógica de los enormes esfuerzos de patrullaje, y son un requisito necesario para la lucha eficaz contra la piratería. Por consiguiente, respaldamos las recomendaciones contenidas en el informe del Asesor Especial del Secretario General sobre cuestiones jurídicas relacionadas con la piratería frente a las costas de Somalia (S/2011/30, anexo) en el sentido de crear un tribunal extraterritorial somalí con un componente internacional, y nos agradecería que el Consejo de Seguridad aprobara medidas con ese fin.

Además, Italia respalda el llamamiento para que se realicen mayores esfuerzos por controlar las corrientes financieras ilícitas relacionadas con la piratería frente a las costas de Somalia, y está dispuesta a facilitar las conversaciones entre los miembros interesados del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia sobre el adecuado rumbo a seguir. Estamos dispuestos también a elaborar propuestas procesables para desmembrar las redes financieras relacionadas con la piratería y a informar de nuestras conclusiones a la reunión plenaria del Grupo de Contacto.

La inestabilidad en Somalia representa una amenaza para la región y fomenta numerosos problemas, incluido el terrorismo. Con carácter urgente, la comunidad internacional debe unirse en una estrategia amplia para fomentar el desarrollo, la paz y la seguridad en Somalia.

El Presidente (*habla en chino*): Quedan algunos oradores en mi lista para intervenir en esta sesión. Por lo tanto, suspenderemos la sesión hasta las 15.00 horas.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.